

DOCUMENTOS DE TRABAJO IELAT

Nº 142
Enero
2021

**Reimaginando Norteamérica bajo el TLCAN:
Las redes teatrales de México y Quebec como caso de estudio**



Fachada del Colegio de San Ildefonso, Rectorado, Universidad de Alcalá (UAH)

**Martha Herrera-Lasso
González**

**Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos –
Universidad de Alcalá**





Universidad
de Alcalá

INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN
EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS ·IELAT·

DOCUMENTOS DE TRABAJO IELAT

Nº 142 – Enero 2021

**Reimaginando Norteamérica bajo el TLCAN:
Las redes teatrales de México y Quebec como caso de estudio**

**Reimagining North America under NAFTA: Mexico and
Quebec's theatre networks, a case-study**

Martha Herrera-Lasso González

Estos documentos de trabajo del IELAT están pensados para que tengan la mayor difusión posible y que, de esa forma, contribuyan al conocimiento y al intercambio de ideas. Se autoriza, por tanto, su reproducción, siempre que se cite la fuente y se realice sin ánimo de lucro. Los trabajos son responsabilidad de los autores y su contenido no representa necesariamente la opinión del IELAT. Están disponibles en la siguiente dirección: [Http://www.ielat.com](http://www.ielat.com)

Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos
Universidad de Alcalá
C/ Trinidad 1
Edificio Trinitarios
28801 Alcalá de Henares – Madrid
www.ielat.com
ielat@uah.es
+34 91 885 25 75

Presidencia de Honor:

Dr. Juan Ramón de la Fuente

Dirección:

Dr. Pedro Pérez Herrero, Catedrático de Historia de América de la Universidad de Alcalá y Director del IELAT

Subdirección:

Dra. Isabel Cano Ruiz, Profesora Contratado Doctor, tiempo completo, Departamento de Ciencias Jurídicas, Facultad de Derecho de la Universidad de Alcalá.

Secretaría Técnica:

Dr. Iván González Sarro, Investigador en la Línea de Historia y Prospectiva del IELAT

Comité de Redacción:

Dra. Erica Carmona Bayona (Universidad Santiago de Cali, Colombia)
Dr. Rodrigo Escribano Roca (IELAT, España)
Dr. Gonzalo Andrés García Fernández (IELAT, España)
Dra. M^o Victoria Gutiérrez Duarte (Universidad Europea de Madrid, España)
Dr. Diego Megino Fernández (Universidad de Burgos, España)
Dr. Rogelio Núñez Castellano (IELAT, España)
Mtra. María Dolores Ordóñez (IELAT, España)
Mtro. Mario Felipe Restrepo Hoyos (IELAT, España)
Dr. Jorge Luis Restrepo Pimienta (Universidad del Atlántico, Colombia)
Dra. Ruth Adriana Ruiz Alarcón (Universidad Nacional Autónoma de Bucaramanga, Colombia)
Dra. Eva Sanz Jara (Universidad de Sevilla, España)
Mtra. Mirka Torres Acosta (IELAT, España)
Mtra. Rebeca Viñuela Pérez (IELAT, España)

Los DT son revisados por pares por el procedimiento de par doble ciego (*Double-Blind Peer Review-DBPR*). (Para más información, véase el apartado de "Proceso de evaluación preceptiva", detallado después del texto).

Consultar normas de edición en el siguiente enlace:

<https://ielat.com/normativa-de-edicion/>

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Impreso y hecho en España

Printed and made in Spain

ISSN: 1989-8819

Consejo Editorial:

Dr. Fabián Almonacid (Universidad Austral, Chile)
Dr. Diego Azqueta (Universidad de Alcalá, España)
Dr. Walther Bernecker (Friedrich-Alexander-Universität Erlangen-Nürnberg, Alemania)
Dr. José Esteban Castro (Universidad de Newcastle, Reino Unido)
Dr. Eduardo Cavieres (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile)
Dr. Sergio Costa (Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad Libre de Berlín, Alemania)
Dr. Christine Hünefeldt (Universidad de California San Diego, Estados Unidos)
Dra. María Teresa Gallo Rivera (Universidad de Alcalá, España)
Dra. Rebeca Vanesa García (Universidad de Guadalajara, México)
Dr. Rubén Garrido Yserte (Universidad de Alcalá, España)
Dr. Carlos Jiménez Piernas (Universidad de Alcalá, España)
Dr. Eduardo López Ahumada (Universidad de Alcalá, España)
Dr. Manuel Lucas Durán (Universidad de Alcalá, España)
Dr. José Luis Machinea (Universidad Torcuato Di Tella, Argentina)
Dra. Marie-Agnès Palaisi (Université Toulouse Jean Jaurès, Francia)
Dra. Adoración Pérez Troya (Universidad de Alcalá, España)
Dra. Anna Cristina Pertierra (Western Sydney University, Australia)
Dr. Miguel Rodríguez Blanco (Universidad de Alcalá, España)
Dra. Inmaculada Simón Ruiz (Universidad Autónoma de Chile, Chile)
Dra. Esther Solano Gallego (Universidad Federal de Sao Paulo, Brasil)
Dr. Daniel Sotelsek Salem (Universidad de Alcalá, España)
Dra. Lorena Vásquez (Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Colombia)
Dra. Isabel Wences Simón (Universidad Carlos III, España)
Dr. Guido Zack (Instituto Interdisciplinario de Economía Política, Univ. de Buenos Aires y CONICET, Argentina)

Reimaginando Norteamérica bajo el TLCAN: Las redes teatrales de México y Quebec como caso de estudio

Reimagining North America under NAFTA: Mexico and Quebec’s theatre networks, a case-study

Martha Herrera-Lasso González^{1*}

Resumen

¿Qué nos dicen las redes culturales sobre agendas regionales? Este documento es parte de una investigación más amplia que indaga sobre las fructíferas redes de intercambio cultural, específicamente en el ámbito teatral, entre la Ciudad de México y la provincia de Quebec durante los años del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), 1994-2018. El trabajo explora el rol que juegan actores y agentes culturales con sus propias estrategias narrativas e intereses en la labor de imaginar comunidades en procesos de regionalización, observando cómo el trabajo imaginativo concreta agendas políticas al tiempo que invisibiliza otros tipos dinámicas de la región. En la primera parte del trabajo se exponen las ambigüedades y arbitrariedades de las demarcaciones geográficas, lo mismo que las prácticas imaginativas que transforman un lugar en un espacio común imaginado, ya sea ciudad, nación o región. Se traza brevemente la historia conceptual de América Latina como contexto necesario para entender el papel que juega el TLCAN durante los años noventa en la producción de América del Norte como región imaginada. La segunda sección es un análisis descriptivo y puntual, sin ser exhaustivo, de las principales redes de intercambio teatral entre Ciudad de México y Quebec, específicamente la circulación de textos teatrales, artistas, producciones o traducciones, que se han generado en los veinticinco años de vigencia del TLCAN (1994-2018). Frente a estos mapas y dinámicas de colaboración, el trabajo plantea reflexiones en torno a una serie de preguntas: ¿qué nos dice la relación entre *idea* e infraestructura material sobre el papel que juega la producción cultural en el funcionamiento político y económico de una región? Más específicamente, ¿qué

¹ Licenciada en Literatura Dramática y Teatro por la UNAM (México); Maestra en Teoría Teatral por la Universidad de British Columbia (Canadá); Doctora en Estudios de Performance por la Universidad de California, Berkeley (EUA). Ha trabajado como dramaturga, docente, dramaturgista e investigadora de teatro en México, Canadá y Estados Unidos. Correo electrónico: herrerlassomartha@gmail.com

* La autora agradece a las/los evaluadores ciegos y a Guadalupe González González, por su lectura y recomendaciones en el desarrollo de este trabajo.



intenciones y estrategias políticas, económicas e ideacionales en México y Quebec podemos vislumbrar en el análisis de sus redes de intercambio culturales a partir de la entrada en vigor del TLCAN?

Palabras clave: Regionalización, teatro, latinité, TLCAN, México, Quebec, redes culturales

Abstract

What do cultural networks tell us about regional agendas? This document is part of a broader investigation into the productive networks of cultural exchange – specifically in the field of theater – between Mexico City and Quebec during the NAFTA/TLCAN/ALENA years (1994-2018). The paper explores the role that the work of imagining communities plays in regionalization processes, observing how this imaginative labor renders political agendas concrete, at the same time that it invisibilizes other forms of contact and cultural tensions within the region. The first section exposes the ambiguities and arbitrariness of geographic demarcations and of imaginative practices that transform space into a shared imagined place, be it city, nation or region. It presents a brief overview of the conceptual history of Latin America as necessary context in understanding the role that NAFTA played during the nineties in producing North America as an imagined region. The second section is a descriptive overview, without being exhaustive, of the primary networks of exchange between Mexico City and Quebec, specifically in the circulation of theater texts, artists, productions and translations generated during the twenty-five years of NAFTA. In the face of these maps of exchange, the paper asks: what does the relationship between idea and material infrastructure reveal about the role of cultural production in the political and economic inner-workings of a region? More specifically, what may be discerned from the analysis of Mexico and Quebec’s theatre networks, of their political, economic and ideational intentions and strategies as regional actors?

Keywords: Regionalization, theatre, latinité, NAFTA, Mexico, Quebec, cultural networks

Fecha de recepción del texto: 28/noviembre/2020

Fecha de revisión: 8/diciembre/2020

Fecha de aceptación y versión final: 19/diciembre/2020



*Maps aren't just guides to the world as we know it;
they can also be projections of the way we desire or fear it to be².*

Rachel Adams, *Continental Divides*

Introducción

En su introducción a *Continental Divides: Remapping the Cultures of North America*, Rachel Adams resalta la importancia de leer las des/conexiones culturales a lo largo y ancho de regiones políticas. Argumenta que, al tiempo que los sistemas continentales o regionales son arbitrarios, su relevancia es indiscutible ya que determinan alineaciones económicas y políticas sobre un territorio, además de las posibilidades de tránsito de bienes, servicios y personas³. Sin duda, un marco de análisis limitado a las dimensiones geográficas, políticas y económicas de una región resulta insuficiente, lo mismo que un análisis meramente nacional o bilateral de flujos culturales. Siguiendo la invitación de Adams, este trabajo explora el potencial de las artes para enraizar las dinámicas regionales de poder en el ámbito de lo imaginario y de lo material. Es decir, al entender la dimensión cultural de un sistema regional, vislumbramos las des/conexiones entre las agendas políticas que diseñan proyectos regionalistas y las prácticas del día a día vividas en estos espacios geográficos y culturales. El presente trabajo es una reflexión sobre las relaciones interculturales entre países que no comparten expresamente límites geográficos, lo que ofrece una manera diferente de pensar las fronteras culturales de una región y su construcción. Este ángulo analítico resulta particularmente útil para observar la forma en que operan los instrumentos ideacionales y las estrategias narrativas de actores culturales diversos en espacios transnacionales y regionalizados. Específicamente, el presente estudio analiza las redes de intercambio teatral entre México y Quebec entre 1994 y 2018, con el fin de mejor entender los procesos imaginativos que producen una región y el potencial para generar capital político, regional y doméstico. Un punto central del análisis es que estos procesos involucran y re/presentan tanto conexiones imaginadas como redes materiales.

² “Los mapas no son solo guías del mundo como lo conocemos; pueden ser también proyecciones de lo que queremos o lo que tememos que sea.” Adams, Rachel. *Continental Divides: Remapping the Cultures of North America*, 1.

³ *Ibid*, 9.



Se trata de un caso de estudio que permite analizar empíricamente a través de ejemplos concretos, cómo es que conexiones y redes regionales se imaginan a través de discursos y narrativas que se accionan y concretan a nivel material. La relación teatral entre México y Quebec es un caso relevante para abordar esta temática, ya que es una relación que surge a partir de iniciativas regionales formales pero que está fuera de su centro y en su periferia. Es decir, la relación México-Quebec se posiciona fuera de los imaginarios anglo-céntricos de América del Norte y nos permite identificar y leer las conexiones globales que existen al margen del protagonismo angloestadounidense: la Ciudad de México que funge como una especie de puerta cultural multidireccional hacia el resto de las Américas, mientras que Quebec representa una isla en medio de un océano anglófono que conecta a América del Norte con Europa vía su francofonía. Una dinámica geocultural subyacente. De esta manera, el trabajo expande la concepción hemisférica o regional de lo que el “Norte” es para México y lo que para Canadá es un “Sur” más vasto, repensando la región desde una perspectiva menos centrada en mediaciones anglófonas o en los discursos producidos por liderazgos oficiales. Al mismo tiempo, considera las especificidades históricas y las distintas posiciones de estas dos entidades subnacionales dentro de sus países para indagar cómo sus respectivas biografías históricas determinan sus estrategias de colaboración internacional. Por un lado, la Ciudad de México como el eje de un país centralizado, y por otro lado, la historia separatista de Quebec dentro de Canadá pero en su periferia. En este sentido, encontraremos que el concepto de latinidad/*latinité* como herramienta imaginativa ha sido indispensable para establecer alianzas entre los dos lugares y para generar capital político en lo doméstico y en lo internacional.

Quizá la idea más identificable del regionalismo norteamericano sea el TLCAN (Tratado de Libre Comercio de América del Norte; Accord de libre-échange nord-américain o ALENA, en francés; North American Free Trade Agreement o NAFTA, en inglés), firmado en 1993 y en vigor desde 1994. Una construcción de la época dorada de la globalización en los años noventa. Mucho se ha escrito sobre las intenciones y los efectos del TLCAN en lo económico y en lo político⁴, pero el enfoque en la

⁴ Ver Pastor, *Toward a North American Community: Lessons from the Old World for the New*; Pastor, *The North American Idea: A Vision of a Continental Future*; Studer and Wise, *Requiem or revival: the promise of North American integration*. Chambers y Smith, *NAFTA in the New Millennium*; Vega Cánovas, *El tratado de libre comercio en América del Norte. Visión retrospectiva y retos a futuro*; Gutiérrez-Haces, "La inversión extranjera directa en el TLCAN." Específicamente sobre la relación

interculturalidad vislumbra relaciones complejas e importantes que de otro modo, se pasan por alto. Haciendo eco a la observación del teórico teatral Rustom Bharucha en el contexto de la India, “I continue to be struck by how the intercultural continues to be invoked more readily by artists than by political thinkers, or by philosophers, or for that matter, by politicians”⁵. Desde la perspectiva de las artes, la ausencia de la interculturalidad en el discurso político de la región es evidente y preocupante. Los estudios sobre América del Norte necesitan, de manera urgente, reconocer y entender mejor las narrativas culturales que aterrizan la región en un espacio imaginado y que lo practican en el plano material. Por esto, el presente trabajo busca aportar información empírica novedosa a las diversas conversaciones públicas e investigaciones académicas sobre regionalismo, dentro y fuera de América del Norte, a través de un análisis a fondo de redes culturales.

Sumando a esta relevancia, la relación teatral entre México y Quebec es un caso importante ya que las redes de intercambio son abundantes, diversas y con impacto cultural mutuo, aunque poco conocidas e investigadas. Desde finales de los años noventa el intercambio teatral entre las dos provincias ha sido vasto, y han sido sobre todo obras de autores quebequenses las que han tenido un impacto significativo en la cultura teatral de la Ciudad de México. Uno de los ejemplos más claros y visibles es la producción de Hugo Arrevillaga de *Incendios*⁶, una obra escrita por Wajdi Mouawad, dramaturgo libano-quebequense. Sobre este montaje, la crítica teatral Lucía Leonor Enríquez escribió en 2014:

El fenómeno de este autor en la escena mexicana es digno de analizarse. (...) resultados sorprendentes: temporadas sucesivas con llenos totales, gente formada desde el mediodía para conseguir boletos, otros que han visto la obra más de tres veces...⁷

Este es un ejemplo, de entre muchos, del éxito que han conocido textos quebequenses en la Ciudad de México en las primeras dos décadas del siglo XXI. Al estudiar esta

México-Canadá en torno al TLCAN, ver Drache, *Big Picture Realities: Canada and Mexico at the Crossroads*; Studer y Prud’homme, “Quebec-Mexico Relationship: A New Partner”; Martínez-Zalce, Núñez y Santín, *Canadá y México durante la era Harper: reconsiderando la confianza*.

⁵ “...no deja de sorprenderme que lo intercultural se invoque mucho más seguido por artistas que por pensadores políticos o filósofos, o de ser el caso, incluso políticos.” Bharucha, *The Politics of Cultural Practice: Thinking through Theatre in an Age of Globalization*, 3.

⁶ La obra de Mouawad tuvo cinco exitosas temporadas en Ciudad de México, con dos producciones distintas, entre 2009 y 2014.

⁷ Enríquez, “Wajdi Mouawad: El viaje a los orígenes.”

historia de producción teatral, queda claro que los dos lugares están conectados de manera importante y constante vía redes materiales de productos y productores culturales.

El estudio parte de la revisión cruzada de una diversidad de teorías en campos disciplinarios distintos para generar un marco teórico que, al contemplar las dimensiones de estudios culturales, pensamiento decolonial, geopolítica e historia, permite entender procesos de regionalización de manera integral. A partir de este marco teórico, se busca demostrar la importancia de las narrativas en la construcción de los imaginarios nacionales y regionales, en una reflexión que, considerando las especificidades de cada caso, pudiese ser relevante en otros ámbitos geográficos y proyectos de región.

Aunque son los menos, existen estudios importantes sobre las industrias culturales y el TLCAN⁸, pero son pocos los que tratan específicamente el ámbito teatral, un medio que en su mayor parte, requiere que no solo objetos o productos culturales sino también personas, transiten fronteras. En relación al caso de estudio, son invaluable las aportaciones de Graciela Martínez-Zalce, Eva Dumas y de los autores que aparecen en el número especial “Québec-Mexique” de la revista teatral quebequense, *Jeu: Revue de théâtre*, quienes han hecho una labor importante de registrar y reflexionar sobre estas colaboraciones.⁹ Este trabajo suma a dicha literatura, ofreciendo nuevas fuentes primarias, lo mismo que un análisis que contempla el arco temporal de más de dos décadas en conversación con dichas fuentes. De manera más general, el trabajo busca contribuir a la literatura sobre la dimensión intercultural México-Canadá y norteamericana, y a los estudios teóricos y empíricos sobre la regionalización y regionalismo relevantes a otros ámbitos geográficos. Del análisis también es posible desprender lecciones e insumos para toma de decisiones en gestión cultural pública, privada y social.

⁸ Ver Mahan, “Culture industries and cultural identity: Will NAFTA make a difference”; McAnany y Wilkinson, *Mass media and free trade: NAFTA and cultural industries*; Bahae y Theke, “Cultural implications of economic integration: A case in NAFTA.”

⁹ Ver Martínez-Zalce, “Cómo comprender a Canadá en tiempos de restricción”; “Exporting Canadian Literature for Mexican Readers: The Vagaries of Translation in the Age of Globalization” ; “¿Es (in)visible la cultura canadiense en México ?”; Dumas, “Un vistazo al teatro latinoamericano en Canadá”; número especial 123 “Québec-Méxique” de *Jeu: Revue de théâtre*; Vaïs, “Les “feluettes” mexicaines et autres étrangetés”; Major, “Québec en Méxique: Boris Schoemann et David Paquet.”

La investigación de este caso en específico tiene dos objetivos: primero, trazar el perfil y la dinámica de la red teatral bajo estudio y generar un registro histórico de ella a través de la recopilación de testimonios de primera mano, reseñas periodísticas y otras publicaciones sobre el tema y el contexto. Segundo, ofrecer un análisis de cómo se han utilizado redes culturales para generar capital político y crecimiento económico dentro del marco de un proyecto de regionalización, en este caso, de una América Latina de Norteamérica. Lo más significativo del trabajo de investigación empírica es que busca exponer las des/conexiones entre narrativas de región (la región en el imaginario) y sus redes materiales, visibilizando al paralelo las intenciones políticas y económicas que las sostienen. Así, se plantean reflexiones en torno a una serie de preguntas: ¿qué nos dice la relación entre *idea* e infraestructura material sobre el papel que juega la producción cultural en el funcionamiento político y económico de una región? Más específicamente, ¿qué intenciones y estrategias políticas, económicas e ideacionales en México y Quebec podemos vislumbrar en el análisis de sus redes de intercambio culturales a partir de la entrada en vigor del TLCAN?

Como hipótesis, se propone que tanto la Ciudad de México como la provincia Quebec encontraron un área de oportunidad política y comercial para fortalecerse como actores regionales a partir del famoso tratado. Aunque fuera de manera indirecta o poco evidente, pues esta oportunidad no era parte explícita del TLCAN ni de las narrativas oficiales del mismo, actores culturales diversos de la capital mexicana y Quebec utilizaron el *momentum* y los incentivos que generó el tratado para ganar fuerza en la región y a nivel interno, además de la proyección internacional. La clave estaría en activar una idea de latinidad/*latinité* compartida para producir ese vínculo cultural como “natural” y así, mantener la colaboración dentro del marco de las artes y al margen de una narrativa comercial o política. Si se buscaba contrarrestar la perspectiva dominante de la región, marcada por la relación entre Estados Unidos y la Canadá anglo, era indispensable posicionarse en oposición imaginada a ésta, apelando a la dicotomía latinidad/*latinité* vis a vis la cultura anglosajona y protestante.

El trabajo está estructurado en dos secciones. La primera parte se enfoca en desarrollar las diferentes teorías que componen el marco teórico, presentar procesos de nomenclatura y creación de nación y región, y desarrollar la idea de que cualquiera de estas entidades imaginadas son construcciones deliberadas con agendas detrás. En esta

sección, se exponen las ambigüedades y arbitrariedades de las demarcaciones geográficas, lo mismo que las prácticas imaginativas que transforman un lugar en un espacio común imaginado. De la misma manera, se presenta una reflexión conceptual sobre el término *latinidad/latinité* y su aplicación histórica en América Latina, seguida de un antecedente histórico importante que responde a la pregunta de cuándo y cómo se ha empleado la colaboración cultural entre México y Quebec como generador de capital político, interno y regional.

La segunda parte del trabajo utiliza fuentes documentales, textos teatrales y entrevistas de primera mano a personajes de la red teatral México-Quebec, para producir un análisis descriptivo y puntual, sin ser exhaustivo, de las principales redes de intercambio. Específicamente, mapea la circulación de textos teatrales, artistas, producciones y traducciones durante los veinticinco años de vigencia del TLCAN (1994-2018). Incluye también flujos de visitas oficiales gubernamentales, talleres de traducción, estructuras financieras que sostienen estas producciones y, por último, los discursos oficiales de instituciones gubernamentales y artistas sobre estas colaboraciones. Al tiempo que se describen, estas redes se analizan a partir del marco teórico inicial para abordar la hipótesis de que mucho del diseño y la implementación de estas colaboraciones se vincula de manera directa con intenciones políticas o económicas, aún cuando comúnmente se explique meramente como una relación basada en afinidades culturales sustentadas en ideas de *latinidad/latinité*.

La América Latina de Norteamérica

Designación y ambivalencia: nombrando el espacio

En México, al subirse a un auto y dirigirse de cualquier lugar del país a su capital, los señalamientos de tránsito que hay que seguir dicen “MÉXICO” para referirse a Ciudad de México. Así, el nombre de la ciudad y del país se sobreponen en esta misma palabra náhuatl, empleada por los mexicas como topónimo de la capital de su imperio, México-Tenochtitlan, en el lago de Texcoco, ubicada en parte del territorio que hoy es Ciudad de México. Sin embargo, la ciudad no es oficialmente ciudad, sino una entidad federativa. Desde enero del 2016, la Ciudad de México dejó de ser Distrito Federal y pasó a ser considerada un estado de la federación, otorgándole el mismo estatus político

que los otros 31 estados del país, al tiempo que funge como capital de su homónimo estado-nación.

Para el año 2015, la Ciudad de México tenía una población de 22 millones de personas como zona conurbada, y una población metropolitana de 8.9 millones contenida en 1,485 km². Para ese mismo año, Quebec tenía una población de 8.2 millones en un territorio de 1.542.056 km², oficialmente una de diez provincias y tres territorios que constituyen el estado-nación que es Canadá. La confusión semántica también se presenta en Quebec, dado que su capital política, la Ciudad de Quebec con 500,000 habitantes, comparte el nombre con la provincia, mientras que su centro urbano se encuentra en la ciudad de Montreal (con una población de 2 millones). Quebec, como provincia dentro de Canadá, se construye y coexiste en los territorios ancestrales no cedidos de las naciones Abenaki, Anishinaabeg, Atikamekw, Cree, Huron-Wendat, Innu, Inuit, Malecite, Mi'kmaq Mohawk y Naskapi. El estatus de Quebec frente al resto de las provincias canadienses es particular, dado que es la única provincia que se piensa nación sin estado, después de la colonización británica de la Canadá francesa en 1760. Curiosamente, en el imaginario quebequense, Quebec es una nación colonizada y no la nación que llegó en el siglo XVII a establecerse como colonizador. Aunque a lo largo del trabajo me referiré a ambas como entidades subnacionales, es claro que, dentro de los distintos imaginarios, la Ciudad de México y Quebec no se dejan contener dentro de demarcaciones legales o semánticas. En ambos casos, la ambivalencia de sus designaciones resulta poderosa y rampante, por lo cual será elemento recurrente del presente análisis.

Una ambivalencia similar opera cuando hablamos de divisiones continentales. Las Naciones Unidas y la mayoría de los países latinoamericanos, utilizan un modelo de cinco continentes dentro del cual el hemisferio se entiende como uno solo: América. Sudamérica, Centroamérica y Norteamérica se emplean como subcategorías o subregiones, pero la palabra América designa al hemisferio completo. En México, el término *norteamericana/o/x* se emplea comúnmente para referirse a algo o a alguien al norte de la frontera mexicana, sobre todo a los Estados Unidos o a lo estadounidense. Los mexicanos en general no se refieren a sí mismos como *norteamericana/o/xs*, pero desde el TLCAN, más fácilmente se conciben como parte de América del Norte. En los Estados Unidos y en Canadá, el modelo oficial de división continental es otro, uno que

considera a América del Norte y América del Sur como dos continentes distintos. Dejando a América Central y al Caribe en un área gris o intermedia de transición, ya que América del Norte (como es el caso del TLCAN) se emplea para referirse a México, Canadá y Estados Unidos, y América del Sur que inicia Panamá. La palabra América, por supuesto, es empleada en Estados Unidos para referirse a su país, una práctica que ha sido adoptada de manera intermitente en otros lugares, tanto en inglés como en otras lenguas, como una forma unilateral y tácita de apropiación. En este proyecto, me refiero a los Estados Unidos como los Estados Unidos, y la palabra América (o Américas) se utilizará para referirse al hemisferio en su conjunto. Pensar en el hemisferio como un solo continente sirve también para ser más flexibles en las maneras en las que imaginamos los flujos y las formas de conexión a través de territorios y culturas.

De manera simultánea, muchos pueblos originarios se refieren a mucho de lo que se conoce hoy como Canadá y Estados Unidos, como *Turtle Island*. Esta designación, lo mismo que otras designaciones precoloniales de la región, continúan en uso por pueblos originarios y han sido adoptadas por sectores de la sociedad civil, aunque no se emplean de manera oficial por ningún gobierno. Reconocer estas designaciones desestabiliza la idea de que la nomenclatura es fija y neutral y nos recuerda que designaciones oficiales como Canadá, Quebec, América del Norte o cualquier otra son el resultado de largas historias de colonización, en las que el poder colonial se ha esforzado por invisibilizar designaciones alternas de estas mismas tierras. Recordemos que esta invisibilización es parte indispensable en el proceso de imaginar espacios geográficos compartidos como continente, estado-nación, provincia y ciudad en el sentido occidentalizado de estos términos. Lo mismo, en estas ambivalencias de nomenclatura y designación se apoya, sin duda, cualquier proyecto regional. Para vislumbrar las agendas y estrategias políticas detrás de iniciativas regionales, objetivo importante de esta investigación, es indispensable no perder de vista que estas ambivalencias son, en todo momento, la expresión de la competencia por la apropiación del lugar en torno a narrativas distintas acerca del pasado y/o el futuro común.

Uno de los temas centrales de este trabajo es el uso de una serie de herramientas imaginarias, específicamente el concepto de latinidad/*latinité*, con el fin de lograr esta labor de invisibilización de los otros en favor de la recuperación de “lo/s nuestro/s” en las Américas desde el siglo XIX. Como escribe Walter Mignolo, ““Latin” America was

the name adopted to identify the restoration of European Meridional, Catholic, and Latin “civilization” in South America and, simultaneously, to reproduce absences (Indians and Afros) that had already begun during the early colonial period”¹⁰. De esta manera, aunque el trabajo emplea la nomenclatura trazada por los gobiernos en cuestión (estado-nación, provincia, ciudad, México, Quebec, etc.), nos invita a oponer resistencia al espejismo del mapa colonial, recordando que existen otros mapas, designaciones y modos de habitar este mismo espacio regional. Los distintos nacionalismos que han derivado de demarcaciones políticas han moldeado el contacto a través de fronteras, y en gran medida el contenido de nuestros diálogos. Al paralelo, estos nacionalismos se desestabilizan por la misma complejidad que intentan eclipsar. Este trabajo intenta evidenciar cómo es que estas imposiciones políticas sobre un territorio continúan regulando las relaciones humanas y la relación con la tierra, al tiempo que la ambigüedad que permea estos procesos se torna una herramienta poderosa en nuestras prácticas imaginativas de la región.

La idea de Norteamérica

En su concepción occidental el estado-nación se debe imaginar para poder ser vivido. El historiador político irlandés, Benedict Anderson, define la nación como “an imagined political community – and imagined as both inherently limited and sovereign”¹¹, de modo que nacionalidad, nacionalismo o un carácter nacional como artefactos culturales, cobran vida al ser primero imaginados y después vividos por sus miembros. Estos individuos nunca conocerán al resto de los miembros de su comunidad, pero son capaces de imaginar a estos otros anónimos como seres contenidos en un “nosotros” dentro de los mismos límites de una nación libre y soberana, en relación con otras.

Según Anderson, históricamente el censo y el mapa han proporcionado una tecnología eficaz para generar la clasificación totalizadora que legitima y opera la constante vigilancia de una demarcación geográfica y de sus habitantes. El mapa representa lo que está ahí al tiempo que se convierte en el modelo de lo que se desea representar, es decir,

¹⁰ “América “Latina” fue el nombre que se adoptó para identificar la restauración de una Europa meridional, católica y a la “civilización” latina de Sudamérica y, simultáneamente, reproducir las ausencias (indígenas y africanas) que habían iniciado durante el periodo colonial temprano.” Mignolo, *The Idea of Latin America*, 57.

¹¹ “...una comunidad política imaginada – imaginada tanto inherentemente limitada, como soberana.” Anderson, *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*, 4.



concreta una proyección de la realidad. Y así, como lo describe Anderson, “by a sort of demographic triangulation, the census filled in politically the formal topography of the map”¹². En el caso de la Nueva Francia, Canadá y México, estos mapas coloniales han servido, en las palabras de los geógrafos Dallas Hunt (Cree Wapsewisi) y Shaun Stevenson, como “an instrument of certainty through which the nation-state and ensuing settlers achieve a sense of political, legal and even sentimental entitlement to the land”¹³.

Para poder imaginar una región es necesario primero imaginar las naciones-estado como comunidades políticas nucleares que la conformarán, aún cuando, como Quebec, se piensen naciones sin estado. Una vez que las delimitaciones de estas naciones existen en el imaginario, podemos comenzar a esbozar las posibilidades de su porosidad y las formas de contacto con otras naciones que producirán nuevas delimitaciones regionales. El contacto entre la Ciudad de México y Quebec no es geográfico y, lo que no es menor, les separa un gigante cultural, lingüístico, económico y físico que es materialmente y en el imaginario, casi imposible de esquivar. Se torna indispensable, entonces, imaginar primero a la Ciudad de México y a Quebec como lugares conectados para poder generar una conexión en la práctica lo suficientemente fuerte como para atravesar al monstruo. El contacto, antes de llegar al plano material, debe ser articulado a través de ideas que definan la naturaleza del vínculo y, a partir de este esfuerzo imaginativo, producir las condiciones materiales que hacen posible el contacto.

Desde la firma del TLCAN en 1993, las ideas de América del Norte como región han estado principalmente asociadas al comercio. Aún cuando este tratado fue, antes que cualquier otra cosa, un tratado comercial, con objetivos limitados y económicos, representó un punto de inflexión histórico en tanto que conectó a los tres países de manera concreta en torno a un espacio común, cuando el contacto previo había sido estrictamente bilateral. El TLCAN creó la idea de un bloque trinacional y representó el intento de ser una comunidad trilateral de vecinos. El tratado fracasó en la contención de las complejidades y contradicciones que presenta la *idea* de América del Norte en medio de ostensibles asimetrías, al tiempo que otras circunstancias históricas (en

¹² "...a través de una especie de triangulación demográfica, el censo relleno el aspecto político de la topografía formal que proveyó el mapa." *Ibid.* 174.

¹³ "...un instrumento de certeza a través del cual el estado-nación y sus colonos logran un sentido de derecho político, legal y hasta sentimental sobre la tierra." Hunt and Stevenson, “Decolonizing geographies of power: indigenous digital counter-mapping practices on turtle Island,” 4.



especial los ataques del 11/9), produjeron su posterior deterioro gradual en varios frentes. Y, sin embargo, TLCAN como idea nos invitó, quizás por primera vez, a imaginarnos una América del Norte como región deliberada y no sólo como coincidencia geográfica, aún siendo referente de un proyecto fallido o imposible. A diferencia del TLCAN, las formas de colaboración y de intercambio que esta investigación estudia, tratan menos con la labor de imaginar una región que pueda ser homogénea o regulable, y más con la re-imaginación regional que emana de diálogos culturales, de los cuales se desprenden nuevas formas de pertenencia regional a través del tránsito y de la traducción.

Aunque tal vez en el imaginario de muchos el tratado sugería un gesto hacia la integración a diferentes niveles (económico, cultural y quizás político), lo cierto es que en su formulación concreta fue bastante específico y limitado. Según el especialista estadounidense en el tema, Robert Pastor, “if one judges NAFTA by the specific goals written in the agreement, it was successful. NAFTA aimed to dismantle trade and investment barriers, and it accomplished that. As a result, trade tripled, and foreign direct investment increased by six times in North America since 1994”¹⁴. El crecimiento que describe Pastor se dio principalmente entre 1994 y 2001, antes de los ataques del 11/9. Fue después de esta fecha que las fronteras cerraron nuevamente y que se estancaron los indicios de integración a todos niveles. A diferencia de la Unión Europea, el TLCAN buscaba afirmar soberanías al mantener a los tres países separados pero trabajando juntos, bajo el entendido de que la única manera de resolver los problemas de la región (narcotráfico, migración, crisis financieras, mercados laborales, etc.), era abordarlos como problemas regionales en vez de como problemas únicamente de política interna o de política exterior.

En su última publicación sobre el tema, *The North American Idea*, Pastor plantea el argumento de que para que esta “idea” tenga éxito, sus líderes necesitan implementarla como una *buena* idea o benéfica para todos en la mente de la gente, lo que yo llamo, *trickle-down imagining*. Según el autor, Norte América como proyecto sólo tendría éxito si la gente estaba convencida de que era la mejor, y quizás la única, manera de

¹⁴ “Si uno juzga al TLCAN a partir de las metas específicas escritas en el tratado, fue exitoso. El TLCAN tenía el objetivo de dismantelar las barreras de comercio y de inversión, y eso lo logró. Como resultado, el comercio se triplicó, y la inversión extranjera directa se multiplicó por seis en América del Norte desde 1994.” Pastor, *The North American Idea*, 8.

resolver muchos de los problemas internos de sus países. Una de las grandes frustraciones de Pastor fue que la mayoría de los líderes políticos de la región nunca se tomaron esta labor con la seriedad necesaria, con excepción, en su opinión, del presidente mexicano Vicente Fox Quesada (2000-2006).

La visión de Pastor acerca de lo que estaba detrás de la creación del TLCAN resulta limitada, aunque ciertamente representa a aquellos sectores dentro de la élite estadounidense que son “amigos de México” y promueven el diálogo y la cooperación entre los tres países. Su lectura del proceso de construcción de la región de América del Norte está pensada desde tres perspectivas que la acotan: la de los líderes, la perspectiva de los Estados Unidos como el actor central de la región, y por último, la comercial. Su aproximación no presta atención a cómo es que esta “idea” opera a otros niveles, en específico, en lo social y lo cultural como dos dimensiones indispensables al momento de presentar e implantar una idea en la población. Pastor, como mucho del discurso dominante del TLCAN y la región, pasa por alto la dimensión intercultural de su propio proyecto.

Los artistas, públicos e instituciones culturales que forman parte de las redes de intercambio que aquí se estudian, se enfrentan directamente a los retos de la interculturalidad y han puesto énfasis en mucho de lo que el TLCAN nunca ha priorizado. Esta investigación explora los ángulos que encontraron México y Quebec para fortalecerse como actores regionales frente a un tratado diseñado en gran medida desde la visión que representa Pastor; aquella visión en donde lo comercial, las élites regionales y Estados Unidos han jugado el rol central. Este ejercicio de interculturalidad desde la perspectiva de México y Quebec nunca asumió una idea monolítica de Norte América, como la que defiende Pastor. Por el contrario, la región se ha imaginado en estas redes a través de la dicotomía anglo vs latina que muchas de las colaboraciones que se estudian aquí han usado para enmarcar, empaquetar y circular la producción cultural de la región. En muy pocos momentos encontramos esfuerzos explícitos por re-imaginar Norte América como un bloque de tres estados-nación, y esos momentos están normalmente asociados a encuentros diplomáticos. Es decir, el trabajo de *trickle-down imagining* del bloque trinacional al que invita Pastor, no es el tipo de trabajo imaginativo que llevan a cabo los actores culturales que aquí se estudian ni tampoco el más productivo o dinámico. En todo caso, la premisa de latinidad/*latinité* en oposición a

la cultura anglo-protestante que se activa en muchos de estos intercambios, nos invita a imaginarnos a una Norte América en constante oposición a sí misma, o por lo menos, prescrita siempre por las tensiones del binario cultural.

Latinidad/Latinité activa la imaginación

Los orígenes de la idea de América Latina se remontan a la mitad del siglo XIX, y desde entonces es un término que ha sido readaptado de diferentes maneras al servicio de proyectos muy distintos.¹⁵ Sin embargo, en casi todas sus iteraciones la connotación de América Latina como un lugar cultural es recurrente; es la latinidad/*latinité* de América Latina lo que produce este lugar cultural para el cual no existe una realidad geográfica o histórica tangible. Esta intangibilidad apela a un espacio inmaterial de afinidad cultural que le da al término la capacidad de incluir historias y geografías de maneras ambiguas y flexibles, presentando así amplias posibilidades imaginativas. Como lo describe Mauricio Tenorio-Trillo en su historia de la idea de América Latina, “the power of the term lies precisely in its ability to be taken for granted – serving less the supposition of a place, a culture, and a people, and more the need of the other America for a mirror.”¹⁶

No es de sorprender, entonces, que la alusión a la latinidad o *latinité* haya sido empleada en el siglo XX y ahora en el siglo XXI como una herramienta de la imaginación en la creación de América del Norte como región. La dicotomía que ancla el concepto de latinidad/*latinité*, aquella que pone en oposición lo anglo y protestante frente a lo romance y católico, otorga una división evidente de la región en donde imaginamos a México y a Quebec del mismo lado de esta oposición cultural. La estrategia de apelar a una latinidad/*latinité* compartida a través del hemisferio es parte de una cultura colonial en donde el elemento *latinité* de Quebec ha sido clave. En su posición como periferia de la Canadá inglesa, invocar la estrategia de lo latino ha permitido a Quebec conectar a través de una complicidad compartida de códigos con América Latina, en un esfuerzo por oponer resistencia a un dominio anglosajón en la región. De la misma manera, México se ha apoyado tanto en la idea como en las

¹⁵ Sobre más de la historia del término que se presenta a continuación, ver Ardao, *Génesis de la idea y el nombre de América Latina*; Mignolo, *The Idea of Latin America*; Rouquié, *Extremo Occidente: Introducción a América Latina*; Tenorio-Trillo, *Latin America: The Allure and Power of an Idea*.

¹⁶ “...el poder del término radica precisamente en su capacidad de ser dado por sentado, de servir menos como el supuesto de un lugar, una cultura y una gente, y más como la necesidad de la otra América de un espejo.” Tenorio-Trillo, *Latin America. The Allure and Power of an Idea*, 2.

realidades materiales de la latinidad/*latinité* en América Latina para posicionarse como actor central en la relación con Centro y Sudamérica. Cuando en los años noventa se comenzó a imaginar, en el discurso y en lo material, una América del Norte como región a regular, México encontró en Quebec un aliado latino en la parte septentrional del nuevo proyecto. En la segunda parte del trabajo, las redes de colaboración teatral revelarán que esta herramienta imaginativa continúa fortaleciendo a la Ciudad de México y a Quebec como actores y circuitos regionales propios.

La primera articulación de latinidad/*latinité* como bandera política se remonta al inicio del siglo XIX para marcar un clivaje en Francia.¹⁷ Tuvo como objetivo producir una imagen del norte y del sur de Francia como dos espacios culturalmente distintos; el norte representando los modos racionales y empresariales de vivir, y el sur como el lugar en donde se seguían hablando lenguas vernáculas y haciendo corridas de toros. Existía un componente geográfico al concepto, pero la delimitación era más imaginada en términos de Norte/Sur, que demarcada en la forma de una frontera física. A nivel político, *latinité* representaba la resistencia contra la centralización de poder en París y produjo alianzas culturales entre el sur de Francia y sus vecinos mediterráneos. De esta manera, el término en las primeras décadas del siglo XIX hacía referencia tanto a un regionalismo francés como a una mediterraneidad (la unificación de las culturas latinas de Europa del sur), sosteniendo así un proyecto comercial y militar entre el sur de Francia, España e Italia, sustentado en ideas de afinidad cultural. De esta manera, el concepto de *latinité* fue empleado para imaginar una alianza cultural entre comunidades vecinas en oposición a un poder regional dominante que quedaba fuera de esta demarcación cultural. Es decir, proyectos militares y/o comerciales que se sostuvieron a través de una herramienta imaginativa, *latinité*, que proporcionó una narrativa indispensable de afinidad cultural.

Una vez que *latinité* como herramienta imaginativa se proyectó hacia las Américas, se imaginó una América Latina por primera vez bajo un solo vocablo, aunque claramente también representaba el proyecto de las élites dominantes en ambos lados del Atlántico. “Indeed the opposition of Anglo vs. Latin in the Americas was a peculiar recasting of lasting European dichotomies”¹⁸. Articulado en París por el chileno Francisco Bilbao en

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ “Efectivamente, la oposición Anglo vs. Latino en las américas fue una peculiar redistribución de persistentes dicotomías europeas.” *Ibid.*, 4.

lo que se conoce como la Ley de Bilbao, América Latina hacía referencia inicialmente a América del Sur, excluyendo a Brasil, Paraguay y México.¹⁹ Veremos que estas ambigüedades geográficas alrededor del término continúan operando en sus distintos usos, lo cual hace posible concebir a Quebec como parte de *l'amérique latine* con solo unos cuantos gestos discursivos. En su concepción de esta región imaginada (ya que no existe una clara demarcación geográfica), Bilbao expresa un contraste de valores que Tenorio-Trillo sintetiza de la siguiente manera:

[Latins] have not lost the tradition of human destiny's spirituality. We believe in, and love, everything that unites; we prefer the social over the individual, beauty over wealth, justice over power, art over commerce, poetry over industry, philosophy over texts, absolute spirit over calculations, duty over interest.²⁰

En esta descripción, los elementos constitutivos de latinidad se definen tanto como valores generales, unidad, justicia, deber, como ethos intangibles, espiritualidad, amor, creencias, y como prácticas culturales específicas, arte, poesía, filosofía. Es claro también en esta descripción que latinidad/*latinité* y sus diversas iteraciones como *Latin America*, América Latina o *l'amérique latine* (cada una de éstas produciendo significados distintos dependiendo del contexto), han representado históricamente una resistencia, una negatividad, una oposición, al tiempo que buscan expresar una realidad “real”, el sentido de algo que existe en esencia. Cuando alguna vez significó una oposición al norte francés, desde entonces ha representado una ontología alterna, una resistencia al imperialismo estadounidense, al materialismo, al individualismo, al mundo protestante, a la modernización, la asimilación y la imitación. Poco después de su primera iteración, latinidad/*latinité* como herramienta imaginativa jugó un papel importante en la justificación del Segundo Imperio Francés (1852-1870) y es por esto que frecuentemente se le atribuye la invención del término a Napoleón III de Francia²¹. Aún cuando no fue así, el monarca francés sin duda puso a trabajar el término en la creación de una idea de las Américas, de una América Latina, que unificara las culturas

¹⁹ Bilbao, “Prefacio a los Evangelios.”

²⁰ “Los latinos no han perdido la tradición de la espiritualidad del destino humano. Creemos en, y amamos, todo lo que une; preferimos lo social por encima de individual, lo bello por encima de la riqueza, la justicia por encima del poder, el arte por encima del comercio, la poesía por encima de la industria, la filosofía por encima del texto, el espíritu absoluto por encima del cálculo, el deber por encima del interés.” Tenorio-Trillo, 6.

²¹ Rouiqué, *Extremo Occidente: Introducción a América Latina*.

Católicas Latino-Romanas con el fin de prevenir la expansión estadounidense, y así instalar una extensión de la monarquía francesa en México.

Esto demuestra una vez más cómo es que el término ha sido empleado históricamente en la amalgamación de diferentes culturas en nombre de diversos intereses imperialistas, dependiendo de marcadores comunes o afinidades culturales que producen una *idea* de región que unifica comunidades diversas que, en muchos otros aspectos, no son afines. Parte central de este ejercicio requiere de la invisibilización de otras soberanías, específicamente aquellas de los grupos originarios y primeras naciones. Si en algo se escuda el uso de latinidad/*latinité* como herramienta imaginativa en las Américas, es en la incorporación incuestionada de una narrativa de mestizaje/métissage a través del cual la diversidad cultural de una región se unifica en la categoría de lo mestizo, y con un mismo gesto, se incorpora y se desaparece lo indígena al servicio de los proyectos nacionalistas de México y Quebec.

Mapas de colaboración

Primeras redes México-Quebec

Aún cuando es indispensable entender las cualidades intangibles de latinidad/*latinité*, aquellas que sugieren un espacio cultural sin especificar demarcaciones geográficas o históricas, los imaginarios que produce el término tienen una dimensión tangible en el plano material. Muchos de los elementos que conforman esta noción de latinidad tal como se expresan en la Ley de Bilbao, arte, espiritualidad o filosofía, operan también dentro de sistemas materiales, tales como instituciones religiosas, culturales o educativas a través de las cuales se establecen las redes de estas alianzas. Antes de analizar las redes teatrales que se han generado a partir del TLCAN, presento brevemente un antecedente importante de redes culturales entre las dos provincias, quizás el único precedente significativo que existe de intercambios entre México y Quebec anclados en estas ideas de afinidad cultural.

Estos mapas de alianza cultural de mitad del siglo XX ejemplifican cómo se ha activado la dimensión imaginada de latinidad con el fin de generar una red material internacional cuyo objetivo principal fuera fortalecer a grupos católicos a nivel nacional, específicamente a través de instituciones religiosas y educativas. Es significativo que

estas redes se establecieron fuera de los canales de la diplomacia oficial, por actores no gubernamentales que buscaban hacer crecer su capital político interno. Esto obedece, en parte, al hecho de que no fue hasta 1965 que Quebec obtuvo la autoridad para actuar con autonomía de manera oficial en cualquier ámbito, gracias a la Doctrina Gérin-Lajoie.²² Fue entonces, en los años cuarenta del siglo XX, que un grupo de nacionalistas quebequenses encontraron en México un aliado político y cultural importante. En su estudio sobre estas relaciones transnacionales entre México y Quebec, el historiador quebequense Maurice Demers desarrolla el argumento de que “the transnational *imaginaire* of nationalists in Quebec and Catholics in Mexico interconnected during the 1940s to produce lasting ties (...). Latin identity became the symbolic nexus of their mutual agendas”²³.

Basando la relación en una premisa de afinidad cultural fundamentada en el discurso de una latinidad compartida, fueron grupos organizados en la promoción de valores tradicionales e ideales nacionalistas quienes generaron esta primera relación. Los elementos clave de la idea de latinidad que se activaron en estos intercambios fueron, por un lado, el catolicismo, y por otro, la oposición arte/cultura versus comercio. De esta manera, la mayor parte de los intercambios se llevaron a cabo dentro de instituciones católicas, incluyendo escuelas. Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, en gran medida como resultado del deterioro de relaciones con Europa, se organizaron una serie de visitas religiosas e intercambios educativos entre México y Quebec, liderados por académicos conservadores y voceros católicos. Estos intercambios culturales se basaron en prácticas católicas y en programas educativos. Quizá el resultado más simbólico e icónico de estos diálogos fue la creación de la Parroquia de Notre Dame de la Guadeloupe en Gatineau, Quebec en 1946, en honor a la Santa Patrona de México. Algo significativo de esta dimensión religiosa, la idea de generar una conexión a través de la espiritualidad, es que el catolicismo funge tanto

²² La Doctrina Gérin-Lajoie se formula en 1965 por el Ministro de Educación de Quebec, Paul Gérin-Lajoie, y le da el derecho a Quebec “to negotiate and implement treaties and other international agreements in the areas of jurisdiction granted to it under the Canadian Constitution, such as health, education and culture [para negociar e implementar tratados y otros acuerdos internacionales en los ámbitos de jurisdicción que se le otorga en la constitución canadiense, como lo son salud, educación y cultura.]” (“Paul Gérin-Lajoie”)

²³ “el imaginario transnacional de los nacionalistas en Quebec y de los católicos en México se interconectó durante los 1940s para producir vínculos duraderos (...). Y la identidad latina se volvió el nexo simbólico de sus agendas mutuas.” Demers, *Connected Struggles. Catholics, Nationalists, and Transnational Relations between Mexico and Quebec, 1917-1945*, 37.

como una comunidad imaginada en el sentido descrito por Benedict Anderson, como una red material constituida por instituciones poderosas.

En 1939 se crea la Unión Cultural México-Canadá Francés en Ciudad de México y, poco después, en 1940, se funda la Union del Latins d’Amérique (ULA) en Montreal. Quizás más que cualquier otro grupo en ese momento, la ULA puso el concepto de *latinité* al frente de sus iniciativas. Dostaler O’Leary, fundador de ULA, declaró en 1942: “Two concepts of civilization exist in the Americas that balance each other out: the Latin concept and the Anglo-Saxon concept. As French Canadians, we belong to the Latin side”²⁴. Con estos gestos, Quebec mandaba mensajes claros a Ottawa, dejando patente que la provincia francófona tenía la capacidad de influenciar al hemisferio más allá de los Estados Unidos, precisamente gracias a aquel factor que la diferenciaba del resto de Canadá, esta ambigua pero poderosa idea de latinidad/*latinité*. Al activar esta herramienta imaginativa, Quebec dejaba de ser una provincia francófona y católica aislada en medio de un océano de protestantes anglosajones, para convertirse en parte de una mayoría cultural hemisférica, al invocar por asociación la fuerza geográfica, económica y política de América Latina. Estas alianzas fueron construidas a través de instituciones existentes (colegios y la Iglesia) pero resultaron fundamentadas tanto en nociones afectivas de cercanía cultural como de resistencia cultural, aquella mezcla que la idea de latinidad/*latinité* permite tan bien.

Lo que demuestra Demers en su estudio es que, al representar esta alianza cultural y escenificar estas narrativas de *fraternité* internacional en el uso implícito y explícito de latinidad/*latinité*, estos grupos generaron capital político a nivel interno. En México, la guerra Cristera²⁵ acababa de terminar, dejando a la Iglesia con mucho menos poder político del que tenía previo al conflicto. Para Quebec, establecer relaciones diplomáticas más allá de las fronteras canadienses era una manera de poner en marcha su propio nacionalismo, aún cuando, o quizás expresamente por estas razones, estas relaciones fueran primordialmente culturales y estuvieran basadas en instituciones católicas y francófonas. Estos gestos de apoyo a la lucha del otro fortalecieron a ambos

²⁴ “Existen dos conceptos de civilización en las Américas que se equilibran entre si: el concepto de lo latino y el concepto de lo anglosajón. Como canadienses franceses, pertenecemos al lado latino.” *Ibid*, 89.

²⁵ La Guerra Cristera (1926-29) fue un levantamiento rural en contra de las Leyes de Calles, una serie de artículos laicos, anti-católicos y anti-clericales de la constitución mexicana de 1917. A través de estas leyes, se le quitó considerable poder a la iglesia Católica y a sus instituciones afiliadas, y se reprimieron muchas celebraciones religiosas a nivel local. Ver Meyer, *La Cristiada: la guerra de los cristeros*.

actores dentro de sus respectivos contextos nacionales, después de que la Segunda Guerra Mundial por un lado y la guerra Cristera por otro, hubieran dejado tanto a los quebequense como a los Cristeros sintiéndose marginalizados dentro de sus esferas políticas internas.

Aún cuando muchas de las colaboraciones que estudia Demers duraron poco, ayudan a entender el rol que juega la auto-representación cultural en imaginarios internacionales y como, frecuentemente, los intercambios culturales son enmarcados como parte de agendas internacionales con la intención de generar capital político a nivel interno, más que forjar redes afuera. Es decir, son ejemplos claros de cómo se forjan vínculos transnacionales con propósitos internos, mismo que terminan generando una dinámica propia que los sustenta. Como argumenta Demers, la Union des Latins d’Amérique hizo uso del ámbito simbólico, más que de la política parlamentaria, para afirmar a Quebec como nación:

By mobilizing *latinité* as a meaningful discourse of identity for Franco-phones, the ULA tried to locate French Canada at the crux of Canadian-Latin American diplomatic relations, thus improving the grim outlook for the survival of this culture on this continent.²⁶

Estos intercambios demuestran que, para grupos quebequenses, aliarse con las culturas latinas de las Américas ha sido una estrategia recurrente a fin de llevar a cabo proyectos nacionalistas, aún antes de la revolución tranquila.²⁷ El trabajo de la ULA y de otros actores durante los años cuarenta es relevante en la medida en que ejemplifica la importancia simbólica del lenguaje y del discurso al momento de establecer estas conexiones imaginadas entre comunidades nacionales, especialmente en las Américas. Más allá de los frutos específicos que hayan dado estas estrategias o de si representan una *fraternité* mayormente simbólica, lo que queda claro es que existe una historia de

²⁶ “Al movilizar *latinité* como un discurso significativo de identidad para los francófonos, la ULA intentó situar a la Canadá francesa al centro de las relaciones diplomáticas entre Canadá y América Latina, mejorando así sus desalentadoras perspectivas de supervivencia cultural en este continente.” *Ibid*, 16.

²⁷ La *Révolution Tranquille* fue un proceso de modernización y fortalecimiento cultural de la provincia francófona canadiense. Comienza en 1960 con la llegada del Partido Liberal de Quebec al poder, y durante la siguiente década, se impulsó el desarrollo económico y cultural de Quebec, se nacionalizó el sector eléctrico, se secularizó la educación y el sector salud, y se dio pie al nacionalismo quebequense que perdura a la fecha. Para más sobre la relación entre la *Révolution Tranquille* y el nacionalismo quebequense en la cultura, ver Hurley, *National Performance: Representing Quebec from Expo 67 to Céline Dion*.

uniones imaginadas en la región fundamentadas en las ideas y los binarios de latinidad/*latinité*, conexiones que circunvalan, excluyen o descentralizan de manera estratégica instituciones y culturas anglosajonas con el fin de empoderarse a nivel local.

El TLCAN pone a rodar la pelota

Según el crítico de teatro mexicano, Rodolfo Obregón, a finales de los noventa e inicios de los dos mil se vio “l’échange le plus fécond que nos deux scènes aient jamais connu, encourage par l’Accord de libre-échange nord-américain (ALENA).”²⁸ Como se mencionó en la introducción, aún cuando el TLCAN fracasó en muchos de sus objetivos, se volvió pieza clave en la reimaginación de América del Norte o Norteamérica como región. Como idea, América del Norte ofreció un escenario idóneo sobre el cual imaginar la dicotomía anglosajón versus latinidad, y así, resistir el “imperialismo” cultural estadounidense y su dominio neoliberal de la región. En el ámbito de la producción cultural, el tratado dio pie a procesos imaginativos alternativos a las visiones oficiales y así, ayudó a generar las redes materiales que sostienen las colaboraciones teatrales que aquí se estudian. En este proceso, la latinidad/*latinité* fungió como el concepto guía en la justificación de una inversión fuerte en la relación cultural entre la Ciudad de México y Quebec, trayendo al frente afinidades culturales y afectivas con el fin de generar capital político dentro de esta nueva región imaginada. Aún cuando no existía un vasto precedente de interconexión, se asumió que la latinidad compartida haría de ésta una relación mutuamente fructífera y exitosa.

La primera colaboración oficial intergubernamental entre Quebec y México dentro de la esfera cultural se dio en junio de 1982, con la creación del Grupo de Trabajo México-Quebec.²⁹ Esto se dio dos años después de la apertura de la Délégation générale du Québec à Mexico³⁰, una institución que juega un rol similar al de una embajada pero en representación de una provincia, no de un estado-nación. Tanto la Délégation como el

²⁸ “...el intercambio más prolífico jamás visto entre nuestras dos escenas”, impulsado por el TLCAN.” Obregón, “Le théâtre québécois au Mexique: l’échange inégal,” 74.

²⁹ Según la Secretaría de Relaciones Exteriores, “el Grupo de Trabajo México-Quebec (GTMQ) (...) es el instrumento para la elaboración y coordinación de programas de cooperación entre socios quebequenses y mexicanos en los ámbitos cultural, educativo, científico-tecnológico y económico.” (“XV Grupo de Trabajo.”)

³⁰ El objetivo de la Délégation es “la promotion des intérêts du Québec auprès des institutions politiques mexicaines, de même que dans le secteurs de l’économie, de l’éducation, de la culture, de l’immigration et des autres secteurs relevant de la compétence du Québec [la promoción de los intereses de Quebec con instituciones políticas mexicanas, y con los sectores económicos, educativos, culturales, migratorios y otros relevantes a la competencia de Quebec]”, “Délégation générale”.

GTMQ consideraron colaboraciones en diversos sectores, no sólo el cultural, y sin embargo representaron las únicas iniciativas gubernamentales que vincularon a México y a Quebec en el sector cultural anteriores a la firma del TLCAN.

Esto cambió después de que el famoso tratado de libre comercio entrara en vigor. Aunque el TLCAN no trata explícitamente con temas culturales, su implementación dio pie a cambios en las políticas culturales tanto de México como de Quebec. Qué tanto hay una relación directa entre el marco regulatorio del acuerdo comercial y estos cambios, es difícil decir a ciencia cierta, ya que en mis investigaciones no encontré lenguaje específico o referencias concretas a políticas o programas culturales ni declaraciones públicas por parte de actores gubernamentales que conectaran iniciativas culturales con el TLCAN de manera explícita. Lo que sí es claro es que, mientras el tratado trilateral y sus ideas de América del Norte circulaban en las esferas públicas de la región, surgieron al paralelo iniciativas culturales vinculando a México y a Quebec. Ya que el tratado se firmó por los jefes de estado de tres estados-nación (México, Canadá y Estados Unidos) desde la perspectiva de la provincia de Quebec, usar el vínculo de latinidad/*latinité* con México fue clave para afirmarse como actor independiente, oponiéndose así al gobierno federal canadiense y dejando claro que no sería Ottawa quien dictaría cómo y con quién cooperaría Quebec dentro de la región. El uso estratégico de este vínculo de afinidad cultural se vuelve particularmente significativo cuando se considera el contexto más general en el que se fomenta, en particular, el Referéndum de 1995³¹ en Quebec, cuyo resultado electoral quedó a un 1% de la secesión de la provincia del resto de Canadá. Queda claro que este era un momento clave por parte de Quebec para generar capital político a nivel interno, y su vecino latino al sur de la región, México, resultó ser un aliado oportuno en este esfuerzo.

En mi conversación con el dramaturgo mexicano, Luis Mario Moncada, quien participó en muchas de estas colaboraciones como artista y como director del Centro Cultural Helénico en Ciudad de México, recordó:

³¹ El Referéndum preguntó: “Do you agree that Québec should become sovereign, after having made a formal offer to Canada for a new economic and political partnership, within the scope of the Bill respecting the future of Quebec and of the agreement signed on 12 June 1995? [¿Está de acuerdo con que Quebec se vuelva soberana, habiendo hecho una oferta formal a Canadá de una alianza económica y política, dentro del alcance del proyecto de ley sobre el futuro de Quebec y el acuerdo firmado el 12 de junio de 1995?]” Los resultados fueron un 50.58% para el NO, contra un 49.42% para el SÍ, con una diferencia de menos e 50,000 votos y una participación electoral del 93.52%. “Quebec Referendum.”

Pero te digo, no surgió de abajo, de los artistas. No fue iniciativa de los artistas, fue una política pública. Y yo creo que en ese sentido tu hipótesis es absolutamente verídica, pues, de que creo que fueron estrategias institucionales para vincular. Que Estados Unidos hizo sus primeros acercamientos, pero creo que no prosperó por ahí, o no supieron por dónde, o fue más complicado, no sé, y en cambio con Canadá fructificó de una manera muy importante.³²

Según Moncada, la fuerte relación que se dio entre estas dos provincias no fue algo que surgiera de manera espontánea, de abajo hacia arriba, sino que, por el contrario, fue resultado de una serie de políticas gubernamentales que promovieron el interés mutuo. Aún cuando estas iniciativas se presentaron como esfuerzos trilaterales, mi argumento e investigaciones apuntan en el sentido de que quienes tenían mayor interés en dar seguimiento y promoción a las colaboraciones culturales a nivel regional eran precisamente México, el país, y Quebec antes que Ottawa o Washington. Como describe Moncada, las asociaciones que se dieron entre estos dos lugares no se replicaron con colegas de instituciones estadounidense. Durante este primer periodo México y Quebec establecieron relaciones entre sus instituciones culturales que, activamente, pasaron de lado a Estados Unidos, y aún cuando el gobierno federal canadiense aportó apoyo financiero indispensable en el sostenimiento de esta red, la relación fue imaginada y representada expresamente como una América Latina de Norteamérica.

La Primera Ola (1997 – 2007)

Es posible dividir las redes de intercambio en dos olas con dinámicas y modalidades distintas por el impacto de decisiones gubernamentales y administrativas: la primera de 1997, cuando se dan los primeros encuentros como el que describe Moncada, al 2007; la segunda ola abarca del 2008 al 2018. Durante la primera ola se dieron muchos tipos de interacciones: la presencia indiscutible de compañías quebequenses en festivales mexicanos; una serie de coproducciones entre compañías de México y Quebec; montajes de obras quebequenses en Ciudad de México; y la implementación de programas de intercambio, sobre todo de escritores y traductores, que se convertirían en la base de la segunda ola. La segunda ola comienza con la reducción de presencia en festivales, resultado de cortes en el financiamiento cultural, principalmente del gobierno

³² Moncada, entrevista personal.

federal canadiense, de quien venía la mayor parte del dinero para giras y viajes de las compañías grandes. Se define en gran parte por los años de Harper (2006-2015), quien en 2008 hizo un recorte anual de \$45 millones de dólares al presupuesto de las artes, e implementó una visa para turistas mexicanos en julio de 2009 que complicó el traslado de artistas mexicanos a Canadá. Así, la segunda ola consiste sobre todo en traducciones de textos quebequenses y sus montajes en Ciudad de México, una tendencia que se intensificó durante la segunda década del siglo XXI como una forma de adaptarse a condiciones financieras difíciles.

La primera ola arranca con una serie de encuentros entre artistas mexicanos y quebequenses, generados por iniciativas diplomáticas. Estas iniciativas vieron su auge en abril del año 2002, cuando la entonces ministra de cultura y comunicación de Quebec, Diane Lemieux, hizo una visita oficial a la Ciudad de México como parte de los *Rencontres culturelles Mexique-Québec / Encuentros culturales México-Quebec 2002*, acompañada de más de 70 personalidades y representantes del ámbito cultural quebequense. Este magno encuentro de cinco días fue organizado por el equipo de Lemieux junto con la *Délégation Générale du Québec à Mexico* y el CONACULTA en México (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes), dirigido entonces por Sari Bermúdez. La magnitud de la visita demuestra un interés dirigido por alimentar la relación con México, al tiempo que en ese momento el gobierno mexicano desplegaba esfuerzos claros por poner a su capital en el mapa de intercambios culturales a nivel internacional. Como bien declaró el director del Teatro Nacional de México, Otto Minera, durante una conferencia sobre las colaboraciones México-Quebec en 1999, “la Ciudad de México se merece que haya programación internacional permanente.”³³ El carácter oficial y mediático de estas visitas y de declaraciones como la de Minera, dejan claro que tan importante era financiar el quehacer escénico entre las dos provincias, como la tarea comunicativa y el *performance* oficial que acompañaba estas iniciativas. Un *performance* enmarcado siempre por el carácter de afinidad por latinidad que fortalecía la relación entre las provincias al tiempo que hacía a un lado a sus vecinos anglosajones.

Es también a través de estos eventos que se termina de anclar a la Ciudad de México como el eje de la relación. Aún cuando varios festivales fuera de la capital se

³³ Minera, citado en Mateos Vega.

convirtieron en importantes sedes de intercambio (El Cervantino en Guanajuato y Telón Abierto en Aguascalientes), la mayor parte de las conexiones, visitas oficiales y negociaciones sobre programas culturales, se llevaron a cabo en Ciudad de México. Un aspecto adicional es que, en estos primeros años no solo se define esta dimensión geográfica de los flujos, sino también su dirección. La visita de más de 70 representantes culturales quebequenses a Ciudad de México es evidencia clara del proyecto de internacionalización de Quebec, una visita que en tres décadas de colaboración nunca replicó México ni en una escala menor. Al tiempo, colaboradores y públicos capitalinos demostraron desde un inicio su interés en consumir cultura quebequense, y más aún, en jugar el rol del atractivo destino cultural de región.

Durante esta primera ola, los encuentros culturales de esos años se tradujeron en una serie de programas de intercambios concretos, la manifestación material de esta relación que había sido primero imaginada. Como parte del movimiento independentista que vivió Quebec en los noventa, en 1994 se fundó el CALQ (Conseil des arts et lettres de Québec), una entidad de financiación con el objetivo expreso de promover la cultura quebequense dentro y fuera de la provincia. Esta afortunada coincidencia significó que, al tiempo que se daban estos encuentros diplomáticos, Quebec tenía gestores culturales cuyo trabajo era encontrar maneras de fortalecer la relación con México, además de los fondos para exportar la cultura francófona de la provincia. En 1999 el INBA en México (Instituto Nacional de Bellas Artes) patrocinó la visita de un observador mexicano (el traductor y director de teatro franco-mexicano, Boris Schoemann) en el Festival de théâtre des amériques en Montreal; un año después, en el 2000, el FONCA (Fondo Nacional para la Cultura y las Artes) y el CALQ crearon un programa anual de intercambio de escritores, cortas residencias de dramaturgos en Montreal y Ciudad de México. Ese mismo año, el CEAD (Centre des Auteurs Dramatiques), el centro más importante de desarrollo de nuevo teatro de Quebec, invitó al traductor y director mexicano, Mauricio García Lozano, a una residencia con la dramaturga Carole Fréchette. En 2002, García Lozano volvió a Montreal a dirigir el estreno mundial de la obra que surge de dicha colaboración, *Jean et Béatrice*. Ese mismo año el CEAD y el Centro Cultural Helénico firmó un acuerdo de intercambio y traducción de nueva dramaturgia por tres años (2002-2004).



Sumando a estas iniciativas, durante la primera ola el teatro mexicano y el teatro quebequense se encontraron en varios frentes. Dos fuertes alianzas se armaron tanto en el teatro de títeres como en el teatro para niños. Una figura clave en todo esto fue Suzanne Lebeau, dramaturga de teatro para niños y codirectora artística de la compañía quebequense, Le Carrousel, fundada en 1975 por Lebeau y Gervais Gaudreault. En 1998, fue invitada al Festival Internacional de teatro para Niños y Jóvenes Telón Abierto, en Aguascalientes, México. Sobre su intervención en el festival, Lebeau recuerda:

Me acuerdo de haber dicho exactamente lo que todos estaban dispuestos a entender . Estaban buscando las palabras para decir esto . Y fue realmente un golpe increíble . (...) Entonces, regresé diciéndome, tengo que aprender el español. Absolutamente. Algo pasa con México. Algo pasaba por supuesto.³⁴

A partir de ese momento, Lebeau se volcó en el estudio del idioma y en sus colaboraciones con México. Diez años después, la influencia de Le Carrousel en el desarrollo de teatro para niños y jóvenes era innegable. En el 2000 Lebeau volvió a Telón Abierto a dar conferencias y talleres, y ese mismo año se presentó su obra, *El Ogrito*, en el Festival del Centro Histórico de la Ciudad de México, seguido de una gira a diez ciudades mexicanas. En 2002, se publicó *El Ogrito* por la editorial Paso de Gato, y de nuevo en 2003, por la editorial El Milagro, junto con otras obras de la autora. En 2004, la editorial Tramoya publicó una trilogía de Lebeau, al tiempo que *El Ogrito* se tradujo al Maya y tuvo montajes en ese idioma en Yucatán y Chiapas. En 2014, la reconocida artista de teatro para niños, Amaranta Leyva, escribió: “La historia del teatro para niños en México tiene un antes y un después. Ese parteaguas se llama Suzanne Lebeau.”³⁵ Durante esos mismos años, compañías quebequenses de teatro para niños como Les Deux Mondes o DynamO Theatre presentaron sus obras en México, al tiempo que Boris Schoemann y su compañía mexicana, Los Endebles, presentaron montajes de obras quebequenses (*L’histoire de l’oie* de Michel Marc Bouchard y *Pont pierres et la Peau d’images* de Daniel Danis) en el festival más importante de teatro para niños de Quebec, Les Coups de Théâtre.

Al tiempo que el trabajo de Lebeau ganaba visibilidad en México, se dieron una serie de coproducciones entre compañías de la capital mexicana y compañías de Quebec. Estas

³⁴ Lebeau, entrevista personal.

³⁵ Leyva, “Los porqués de Suzanne Lebeau.”

producciones, más que cualquier otra forma de colaboración, se enfocaron en representar discursos regionales que emplearon latinidad/*latinité* como una herramienta para imaginar mapas culturales que se alineaban bien con ideas existentes sobre las dos culturas en el ámbito artístico . El mismo Schoemann en la entrevista que se condujo para esta investigación , apuntó que “de alguna manera hay un lado más intelectual en Europa, y en Canadá y en México es una onda más melodramática , corazón, humana. (...) Entonces siento que hay un vínculo cultural emotivo que funciona muy bien entre Quebec y México”³⁶. A su vez, muchas de estas alianzas utilizaron la idea de mestizajes estéticos para activar el alcance internacional de estas dos potencias culturales. Este fue el caso de *Latitudes Croisées / Latitudes Cruzadas*, una colaboración entre tres compañías, Omnibus le corps du théâtre (Quebec), Teatro Línea de Sombra (Mexico) y Théâtre du Mouvement (Francia), que se presentó en el Festival del Centro Histórico de la Ciudad de México en 2003. Esta colaboración, al triangular con Francia, mantuvo el eje de latinidad/*latinité* al tiempo que expandió la visibilidad de esta capital cultural hacia Europa. *Latitudes Cruzadas* incorporó la mímica y los estilos de movimiento de Omnibus y Théâtre du Mouvement, con el estilo multimedia y anti-naturalista de Línea de Sombra en la representación de un diario de viaje transatlántico. Sobre esta producción, escribió Rodolfo Obregón:

Por una parte, debemos celebrar (con la Puerta de las Américas abriéndose frente a las narices) la integración de Teatro Línea de Sombra a las formas y medios de la producción internacional (...). Por la otra, hay que lamentar, en este espectáculo particular, los vicios y lugares comunes del teatro hecho específicamente para la internacionalización, aquel que no puede desprenderse las etiquetas y rótulos de Export Quality.³⁷

La reseña de Obregón expone los dos niveles de *performance* que ocurrieron simultáneamente con la coproducción. Por un lado, la estética que resulta seguido de este tipo de colaboraciones, sostenida por clichés culturales que le dan certificado de *export quality* o legibilidad internacional a una obra. Por el otro, expresa el *performance* que la producción llevó a cabo en un escenario internacional, al representar a México como “la puerta a la Américas,” mientras Quebec fungía como la conexión francófona entre los hemisferios. Otro ejemplo de una coproducción durante este periodo fue *La vida no vale nada / La vie ne vaut rien* de Luis Mario Moncada, creada por Ensamble

³⁶ Schoemann, entrevista personal.

³⁷ Obregón, “Latitudes cruzadas,” 85.

Sauvage Public (Quebec) y Teatro Arena (México) entre 1999 y 2003. Estudiada con atención como parte de la investigación más amplia, esta larga colaboración demuestra no sólo los retos estéticos de producir en conjunto, sino los retos materiales de hacer posibles montajes a través de varios países, tanto en términos de financiamiento como en términos de confianza, modos de producción y complejas divisiones culturales que deben ser sorteadas para llegar con éxito a montar una coproducción que se presente en dos lugares a dos públicos tan diferentes.

Además de los programas oficiales de intercambio, de las colaboraciones en el ámbito del teatro de títeres y de teatro para niños, en las visitas a festivales y en las coproducciones, cabe resaltar la vasta cantidad de textos teatrales quebequenses que se trajeron a México, traducidos para montarse y después publicarse en español. En 2002, como parte de los Encuentros Culturales, se firmó un acuerdo entre CEAD y el Centro Cultural Helénico, dirigido entonces por Luis Mario Moncada. Ambas instituciones se comprometieron a traducir y presentar tres obras escritas por autores de la otra provincia en sus festivales anuales de nuevo teatro, durante tres años consecutivos (2002-2004). A pesar del acuerdo, entre 1997 y 2007, únicamente una obra mexicana fue montada en una producción completa en Quebec, *Fedra y otras griegas* de Ximena Escalante, traducida por Genviève Billette y producida por Théâtre de L’Inconnue en 2005. En contraste, durante ese mismo periodo, 20 obras de autores quebequenses fueron traducidas al español y montadas en Ciudad de México.³⁸ En el análisis de la segunda ola, esclarecemos el por qué de estos flujos tan desiguales.

La Segunda Ola (2008 – 2018)

Durante la primera ola de colaboraciones se estableció una fuerte red de traducción entre la provincia de Quebec y la Ciudad de México. Un argumento recurrente del porqué el éxito de esta red sostiene la idea de que la traducción entre francés y español se facilita por la cercanía estructural entre estas lenguas romances. Aunque este factor ayuda, no es suficiente para explicar la densidad ni el tipo de flujos de intercambios de traducción, dado que no ocurren en el vacío ni de forma automática. El dinamismo de esta red de traducción se explica más claramente cuando entendemos la compatibilidad entre las políticas de exportación cultural de Quebec, mismas que dependen fuertemente

³⁸ Para una lista completa de estos montajes, ver Obregón, “Le théâtre québécois au Mexique: l’échange inégal,” 76.

de traductores internacionales, y el amplio mercado teatral de la capital mexicana, más enfocado en montajes que en el desarrollo de nuevos textos.

Como parte de la revolución tranquila en los años sesenta, movimiento de modernización y nacionalización de la provincia francocanadiense, se fundó el CEAD (Centre des Auteurs Dramatiques) en 1967, un centro de desarrollo de teatro quebequense que, hasta la fecha, es la sede más importante para dramaturgos quebequenses, brindándoles acompañamiento creativo, visibilidad, redes y comunidad.³⁹ Es a través del CEAD que se establecieron gran parte de las iniciativas que hemos mencionado entre México y Quebec. En 2003, el CEAD tuvo su primer seminario internacional de traducción teatral junto con la primera residencia internacional de escritores, dos iniciativas que perduran hasta el día de hoy. Según Sara Fauteux, la actual encargada del área internacional del CEAD, el seminario tiene dos objetivos: “In one way it is to promote the playwrights of Quebec. (...) But also, mainly with no interest, just to serve the translators, make sure that they have a context, that web in some new ideas, that they have these privileged working situations where they can just reflect on what it means to translate theater”⁴⁰. Estos programas demuestran que el CEAD reconoce la importancia del traductor en la creación de redes internacionales y en los discursos imaginativos regionales que le son tan importantes a Quebec. Sin duda son espacios privilegiados, como los describe Fauteux, que para traductores mexicanos han significado oportunidades de formación y de generación de redes que no se encuentran tan fácilmente en México. Ahora, es interesante que en el espíritu detrás de la idea de *latinité* de poner al arte antes que al comercio, Fauteux explique estas residencias y seminarios menos como iniciativas políticas de exportación cultural o como iniciativas comerciales para expandir el mercado quebequense, y más como un servicio a la comunidad internacional y al desarrollo del arte en general.

De parte de Quebec, el CEAD con el financiamiento del CALQ y del CCA (Canada Council for the Arts) ha sido el nodo de esta red de traducción, mientras que en México, han sido individuos quienes la han sostenido. El más importante de ellos, sin duda, es Boris Schoemann, quien ha participado en esta red como traductor, director, productor,

³⁹ “Historique,” Centre des Auteurs Dramatiques.

⁴⁰ “Por un lado es para promover a los dramaturgos de Quebec. (...) Pero también, sin mucho interés, es una manera de brindar un servicio a traductores, asegurarse de que tengan contexto, que hilen nuevas ideas, que tengan estas situaciones privilegiadas de trabajo en donde pueden reflexionar sobre lo que significa traducir teatro.” Fauteux, entrevista personal.

editor y promotor cultural. Al seguir su trayectoria, encontramos que, además de esta diversidad de roles, Schoemann resultó la persona correcta en el momento y el lugar indicados, pues representaba esta idea de latinidad que estaba siendo activada en ese momento. Director francés fincado en México, tenía el perfil que tanto instituciones mexicanas como quebequenses buscaban para hacer los vínculos durante estas iniciativas de los años NAFTA, ya que representaba este imaginario de latinidad/*latinité* en donde México y Quebec se vinculan (y traducen) a través de Francia. Es interesante notar que, una red que comúnmente se describe como inherentemente cercana por sus afinidades culturales, ha sido principalmente mediada por un artista franco-mexicano, Schoemann, junto con el agregado cultural de la Délégation Générale du Québec en Ciudad de México desde 2005, Dominique Decorme-Bordet, también inmigrante francés en México.

El primer contacto de Schoemann con Quebec se dio a través del INBA, cuando fue elegido como observador representante de México en el Festival de théâtre des amériques de Montreal en 1999. Poco después, empezó a traducir las obras de Michel Marc Bouchard, dramaturgo quebequense con quien forjaría una cercana amistad. Su primera traducción y producción fue de *Les Feulettes* (Los Endebles, nombre que Schoemann adoptaría para su compañía), creada en el 2000 en el teatro La Capilla, coproducida por el CUT y la Délégation Générale du Québec à Mexico. Desde entonces, Schoemann ha traducido decenas de obras de autores quebequenses, entre ellos Michel Marc Bouchard, Daniel Danis, Larry Trembleay, Louise Bombardier, Wajdi Mouawad, Evelyne de la Chenelière y Jasmine Dubé.

Esta red de traducción se expandió una vez que Schoemann comenzó a entrenar traductores en México a través, visibilizando el trabajo de autores quebequenses frente a nuevos traductores. Existía también el incentivo de la traducción bien pagada, pues Canadá ofrece buenos financiamientos a traductores internacionales, una opción atractiva para traductores mexicanos que no siempre encuentran la manera de subsidiar este trabajo. De alguna manera, Schoemann era exactamente el tipo de colega que buscaba Quebec para poblar sus iniciativas de traducción – alguien con vínculos fuertes a un mercado en el extranjero y con conocimiento de la lengua francesa. Sumado a esto, el hecho de que Schoemann no fuera únicamente traductor sino además director y actor, hacía posible llevar las traducciones a escena.

Otro factor clave en el fortalecimiento de esta red ha sido el mercado editorial. En México existen suficientes editoriales de textos dramáticos (El Milagro, Tramoya, Paso de Gato) como para que muchas de estas obras se publicasen después de sus éxitos en escena. La publicación de las traducciones ha generado una bola de nieve de producciones tanto en Ciudad de México como en el resto del país y en otros países de habla hispana. La producción de un texto traducido es una cosa, pero la publicación de dicha traducción le da la posibilidad y la agencia para circular dentro de una red mucho más extensa, ampliando significativamente el mercado quebequense al resto del continente.

De manera significativa, Schoemann entrenó una generación de traductores que ha multiplicado la presencia del teatro quebequense en Ciudad de México, especialmente en el caso de Humberto Pérez Mortera. A diferencia de Schoemann, cuando Pérez Mortera se encontró por primera vez con montajes de obras quebequenses en español de la primera ola, no hablaba francés. Se quedó encantado con la producción de una obra de Daniel Danis, *El canto del dime dime*, tanto que decidió aprender el idioma para poder traducir su primera obra del francés, *Cendres de Cailloux* de Daniel Danis, a fin de montarla con el director Hugo Arrevillaga. Después de ese primer montaje, Arrevillaga y Pérez Mortera trabajarían juntos como director y traductor, traduciendo y montando con mucho éxito las obras del autor libano-quebequense, Wajdi Mouawad, en Ciudad de México: *Willy Protagoras enfermé dans le toilettes*, *Couteau*, *Un obus dans le Cœur*, *Incendies*, *Architecture d'un marcheur*, *Les larmes d'Edipe*, *Assoiffés* y *Visage retrouvé*.

La mayor parte de estas traducciones las pagó el Canada Council for the Arts (CCA), y algunas las llevó a cabo Pérez Mortera en residencias en Quebec (Tadoussac y Montreal) y en BANFF. La subvención de traducción del CCA fue un factor clave para generar las posibilidades de estos montajes. Sobre su primera traducción, *Cendres de Cailloux* de Danis, Pérez Mortera comentó en nuestra conversación:

Pedimos la beca que tiene el consejo de las artes de Canadá, la beca de traducción, nos la dieron. Eran \$27,000 pesos y fue con lo que produjimos , porque el dinero para producción de los teatros siempre ha sido un desastre en México. No llegaba, no llegaba, entonces bueno, ¿qué hay? Ya estamos ensayando, está ese dinero...⁴¹

⁴¹ Pérez Mortera, entrevista personal.



Mientras esperaban el dinero de producción que les entraría de instituciones mexicanas, Pérez Mortera invirtió su salario, el dinero que le había dado el CCA, hacia el montaje. Este pequeño financiamiento del gobierno canadiense rindió frutos de manera significativa en Ciudad de México y les permitió echar a andar el proyecto. Después de esta primera traducción, Pérez-Mortera ha recibido el financiamiento de traducción del CCA nueve veces, y gracias al éxito que han tenido las producciones con Arrevillaga, ha sido más fácil recaudar los fondos para los subsiguientes montajes en México. Es interesante notar que, aún cuando el CCA es una instancia federal del gobierno canadiense, ha sido utilizada por traductores mexicanos sobre todo para traducir textos quebequenses y dentro del marco de la red México-Quebec.

La mancuerna Pérez Mortera – Arrevillaga se lanzó en 2007, y para el 2014 había hecho del trabajo de Wajdi Mouawad una figura importante de la escena teatral mexicana. Fue a través de esta presencia que Violeta Sarmiento, la más reciente invitada mexicana a participar en el seminario de traducción de CEAD, se incorporó a esta red. Actriz de formación quien, hasta hace poco, formó parte de la Compañía Nacional de Teatro, el testimonio de Sarmiento es valioso dado los distintos ángulos desde los cuales se ha involucrado con el teatro quebequense: como público, como actriz, como traductora y como productora. Sarmiento vio muchos de los montajes de la primera ola de obras quebequenses habiendo recién egresado de la carrera como actriz, y después formó parte del reparto en dos de los montajes de Hugo Arrevillaga de Wajdi Mouawad, *Fôrets (Bosques)*, 2011) y *Ciels (Cielos)*, 2012). Al mismo tiempo, Sarmiento tomó el taller de traducción teatral que impartía Schoemann (con la asistencia de Pérez Mortera), durante el cual Sarmiento tradujo, dirigió, produjo y estelarizó la obra *Irisi tient salón (Iris hace sala)* de la dramaturga quebequense, Dominick Parenteau-Leboeuf. Este proyecto la insertó rápidamente en la red de traducción, y en agosto del 2018 fue la invitada mexicana al seminario de traducción del CEAD.

En mi conversación con Sarmiento le pregunté hasta qué punto había estado consciente como público de que las obras que había visto en Ciudad de México de Mouawad o Bouchard o Frèchette o Danis, eran todas de autores quebequenses. “No, pues hasta donde recuerde, al menos conscientemente, no”⁴². Como Pérez Mortera y Arrevillaga, el contacto que Sarmiento tuvo con el teatro de Quebec pasó directamente por Schoemann.

⁴² Sarmiento, entrevista personal.

Y, como Pérez Mortera, Sarmiento aprendió francés con el propósito de traducir algunos de estos textos. Ella misma confesó que aún durante el verano del 2018, había cosas que le costaba captar durante el seminario de traducción del CEAD. Más loable aún, Sarmiento se aprendió fonéticamente el texto completo de *Iris tient salón* en el francés original para poder dar funciones a un público quebequense cuando el montaje fue invitado al festival de teatro para niños Coups de Théâtre de Montreal ese mismo año.

Sarmiento es parte del resurgimiento reciente de la presencia mexicana en Montreal. Tan solo en el 2018, tres producciones mexicanas participaron en festivales: *Tijuana de Lagartijas Tiradas al Sol* en el Festival TransAmériques, Violeta Sarmiento con su producción de *Iris tient salón* en Coups de Théâtre, y Boris Schoemann con su producción de *Los cuervos no se peinan* de Maribel Carrasco, también para Coups de Théâtre. Esta última es significativa dado que, aún cuando Schoemann ha traducido decenas de obras de autores quebequenses al español, no fue hasta el 2014 que con esta obra, fue invitado por primera vez a traducir y dirigir una obra mexicana para un público quebequense. La capacidad de Schoemann de traducir en ambas direcciones lo hace la excepción aún en el mundo de la traducción teatral, y esto le ha permitido mantenerse como el punto nodal de esta circulación cultural. Como hemos visto, representa una triangulación entre Quebec, Francia y México que lo hace el candidato perfecto de latinidad/*latinité*, aún más que Pérez Mortera o Sarmiento. En este tipo de redes culturales, figuras como Boris Schoemann hacen un trabajo profundo de traducción a la vez que ellos mismos representan esa cercanía cultural imaginada y la hacen caber dentro de un sistema material.

Conclusiones

¿Qué nos indican, entonces, estas redes sobre las ideas, los procesos y las dinámicas detrás del proyecto de regionalización de América del Norte que echó a andar el TLCAN? ¿Qué revelan sobre las intenciones políticas y económicas de Ciudad de México y Quebec como actores regionales? Para cuando se publicó en 2007 la edición especial sobre intercambios México-Quebec en la revista de teatro quebequense, *Jeu*, existía ya una opinión común de que la relación era sumamente productiva, no sólo por

ser prolífica y constante, sino porque era diversa en sus manifestaciones: festivales, giras, coproducciones, publicaciones, intercambios de nuevas obras, conferencias y talleres. Esta publicación muestra cómo fue que durante los primeros diez años, los dos lugares se influenciaron mutuamente en su quehacer teatral, aún cuando, como argumenta Rodolfo Obregón en su contribución, “les deux lignes d’action principales ont, à mon avis, eu des résultats diamétralement opposés.”⁴³ La idea de latinidad/*latinité* como la poderosa clave discursiva de la que abreva esta red al invitar a imaginar la relación bajo la premisa de *fraternité*, sin embargo, sugiere una horizontalidad e igualdad que no se ve reflejada en las redes materiales que hemos estudiado. Así pues, además de la empatía cultural hay un componente de asimetría de intereses, agendas y recursos que explica, en gran medida, la forma en la que se sostiene esta conexión regional.

La pregunta de por qué en México el teatro quebequense ganó importancia tan rápidamente mientras que nunca ha existido una importación comparable de teatro mexicano a la provincia canadiense, es una duda recurrente en la edición especial y en prácticamente todas mis conversaciones con artistas y gestores culturales de esta red. Obregón observa que estos intercambios fueron mayormente unidireccionales, de norte a sur, y lo atribuye a una incapacidad por parte de México de promoverse en el exterior, especialmente con los vecinos al norte.

Comme dans tant d’autres secteurs d’échange entre les pays d’Amérique du Nord, l’ineptie des négociateurs mexicains est un exemple: pour économiser quelques pesos, ils finissent par investir davantage dans l’importation (ici, des mises en scène) qui ne produisent que peu de bénéfices , qu’à promouvoir à l’étranger ce qui vaut la peine dans ce pays. Dans ce sens aussi , le Canada francophone a beaucoup à nous apprendre de sa politique culturelle.⁴⁴

El diseño de políticas culturales tiene algo que ver con la dirección de los intercambios, como bien lo argumenta Obregón, lo mismo que otros factores, como por ejemplo, la escala. La Ciudad de México por sí sola duplica la población de la provincia entera de

⁴³ “las dos líneas de acción principales tienen , a mi parecer , resultados diametralmente opuestos .” Obregón, “Le théâtre québécois au Mexique : l’échange inégal,” 74.

⁴⁴ “Como sucede en tantos otros sectores de intercambio en América del Norte, la ineptitud de los negociadores mexicanos se ejemplifica: por ahorrar unos pocos pesos, terminan por invertir en la importación (en este caso, de puestas en escena) que producen pocos beneficios, en vez de promover en el extranjero aquello que vale la pena de este país. En este sentido, la Canadá francesa tiene mucho que enseñarnos de su política cultural.” *Ibid*, 77.

Quebec, significando mayores públicos y más diversos. Sin embargo, el asunto es más complejo. De mi investigación se desprende un argumento distinto que apunta en el sentido de que si México no le invirtió a esa exportación cultural no fue necesariamente por ineptitud, sino porque su agenda era otra, al tiempo que la agenda de Quebec nunca fue importar cultura mexicana. Mientras que las acciones y el discurso oficial de Quebec sugieren un interés por aumentar su presencia en México (¿qué más claro que mandar una delegación de 70 representantes culturales en una visita diplomática?), el discurso de México ha sido muy diferente, enfocado más en hacerse visible, específicamente a la Ciudad de México, como un *hub* o nodo cultural en el imaginario de América del Norte. Esto quiere decir, ser una parada en el mapa, un destino cultural, y no necesariamente exportar productos culturales. Estas contrastantes pero compatibles agendas demuestran cómo, una vez más, México y Quebec hicieron uso simbólico y material del otro para generar capital político y visibilidad en casa y dentro de la región. Retomando la hipótesis inicial de esta investigación, que tanto la Ciudad de México como la provincia Quebec encontraron un área de oportunidad política y comercial para fortalecerse como actores regionales a partir del TLCAN, el análisis de la dirección y el carácter de estos intercambios confirma que la forma que estas redes han tomado en las últimas décadas está determinada, en gran medida, por las intenciones políticas de sus actores, y no meramente por una compatibilidad cultural inherente.

La investigación muestra también que, de la misma manera que las intenciones políticas embonaron en beneficio de ambos actores, ha existido una compatibilidad productiva en términos del proyecto económico de sus respectivas industrias teatrales. Aún cuando México fue anfitrión de la mayor parte de estos intercambios, Quebec y Canadá cubrieron la mayoría de los gastos. A través de traducciones bien pagadas, Quebec generó un *modus vivendi* para traductores de teatro en México, quienes muchas veces cobran por debajo de lo que su trabajo vale y muchas otras, no obtienen el debido crédito. Estos intercambios no sólo ofrecieron salarios dignos para este trabajo, sino también espacios de formación y desarrollo de esta labor especializada . En nuestra conversación, Humberto Pérez Mortera dijo sobre su experiencia trabajando como traductor con Quebec : “Me ha disciplinado . También el lado de ser un mediador cultural. De ser pues un traductor de alguna manera preocupado para que mi nombre

vaya en portada, para que me paguen bien”⁴⁵. En el establecimiento de esta red, el rol del traductor ha sido protagónico, no sólo en el sentido lingüístico sino también en el sentido de mediación cultural, tanto de productos teatrales como de las narrativas regionales que comúnmente enmarcan estos productos como parte de una América Latina de Norteamérica.

La investigación detrás de este trabajo muestra con claridad que la rica cultura editorial de la Ciudad de México ha sido clave en hacer de México “la puerta a las Américas,” estableciendo una ruta para que la latinidad imaginada circule a través del mercado hispano, uniendo fuerzas entre esta herramienta imaginativa y la red material del mercado editorial. Las editoriales Paso de Gato y Tramoya publican nuevo teatro, a la par de publicaciones académicas, y El Milagro, la editorial del Teatro La Capilla dirigido por Boris Schoemann, se especializa en la publicación de teatro contemporáneo tanto mexicano como internacional. Muchas de las obras quebequenses traducidas al español se han hecho accesibles en México, América Latina y España gracias a estas iniciativas editoriales. Esto ha expandido la red mucho más allá de la Ciudad de México y en gran medida ha sostenido el intercambio después de que los recortes presupuestales a las artes en Canadá en el 2008 y la imposición de la visa a ciudadanos mexicanos, complicaron las opciones de colaboración. De esta manera, aún cuando Suzanne Lebeau y Le Carrousel no han colaborado en México por más de diez años, las obras de Lebeau continúan teniendo producciones exitosas en el país dado que muchas de ellas fueron publicadas durante los primeros años de colaboración.

Al tiempo que la Ciudad de México ha sido imaginada como “la puerta a las Américas”, un punto de acceso a través del cual se manifiesta la idea de latinidad en mundos materiales, Quebec ha sido imaginada como una isla en medio de un océano anglófono. Argumento aquí que estos imaginarios locales han afectado directamente la forma que han tomado los flujos de los intercambios. La sensación de aislamiento por parte de Quebec, combinada con el miedo a la extinción cultural, dos de los ejes ideológicos detrás de instituciones como el CEAD y el CALQ, no predispone a sus públicos ni a sus teatros a invertir en la producción o en el consumo de productos culturales que amenazan más de lo que afirman la cultural quebequenses. Aún cuando México hubiese invertido más en exportar producciones grandes de giras a Quebec o en participar más

⁴⁵ Pérez Mortera, entrevista personal.

activamente en los festivales de Montreal, era muy poco lo que México hubiera podido hacer para motivar a artistas y compañías quebequenses a programar textos mexicanos como parte de sus temporadas anuales. Aún cuando México hubiese replicado los modelos de traducción de Quebec, traductores de teatro quebequenses han tenido el suficiente apoyo dentro de sus fronteras como para buscarlo fuera.

Vemos que los objetivos de Quebec como nación sin estado desde los años sesenta han sido dirigidos hacia la consolidación de su identidad cultural, y para ello han necesitado afirmarse en el escenario internacional como culturalmente distintos al resto de Canadá, haciendo uso de las dicotomías culturales que latinidad/*latinité* activa. La manera en la que han sido establecidas las instituciones quebequenses, cantidades importantes de recursos se han invertido en la exportación de la cultural francófona quebequense, una agenda cultural que necesita de aliados internacionales, mediadores culturales, que circulen estos productos fuera de la provincia. La Ciudad de México ha demostrado tener tanto a los artistas como a los públicos necesarios para hacer esto posible, razón por la cual Quebec continuó invirtiendo recursos en esta dirección, recursos que fueron más que bienvenidos por artistas mexicanos desesperados por más apoyo institucional. La relación con Quebec ha servido también para dignificar el trabajo de traductores teatrales, no solamente como mediadores culturales, sino como generadores de riqueza. A través de regalías y publicaciones, estos traductores han ampliado su propio mercado y el mercado de escritores quebequenses a través del mercado hispano. De esta manera, Quebec ha estado siempre mucho más interesado en artistas mexicanos como traductores culturales que produzcan conexiones, materiales e imaginadas, entre los dos lugares, de lo que se ha interesado por el arte mexicano en sí mismo. Esto explicaría también por qué, de parte de Quebec, han sido instituciones las que han sostenido esta red, mientras que por parte de México, han sido en su mayoría individuos los que laboran como nodos. De nuevo, aún cuando ideas de *fraternité* y latinidad/*latinité* han jugado un rol importante en el forjamiento de estas redes, han sido sobre todo las intenciones políticas y las oportunidades económicas las que han dado forma específica a su dimensión material.

Actualmente se produce más teatro quebequense en América Latina que en la Canadá anglo, y las redes que se han mapeado aquí son evidencia de que la mayoría de estos tránsitos pasan por la Ciudad de México. A través de la traducción y la publicación, la

capital mexicana se ha convertido en el nodo que produce el vínculo a través de América del Norte y lo expande hacia América Latina, empaquetando en esos textos, tránsitos y montajes, el marcador implícito de latinidad/*latinité*. Del reensamblaje de estas redes, ya sean los intercambios religiosos de mitad del siglo XX o las redes teatrales del nuevo milenio, me llevo una idea clave: el concepto de latinidad/*latinité* es sin duda, una herramienta imaginativa central en la conexión entre México y Quebec, herramienta que presenta una afinidad asumida que produce la suficiente confianza como para establecer y sostener colaboraciones singulares a través de Norteamérica que muy probablemente no existirían de otro modo. Al mismo tiempo, vemos cómo las redes que se han forjado a partir de estos imaginarios de una América Latina de Norte América, son mucho más complejas y asimétricas de lo que la idea de latinidad/*latinité* sugeriría. Este trabajo muestra que ambos mercados culturales y sus modos de producción se complementan por razones principalmente políticas y comerciales, aún cuando los prolíficos intercambios se narren a través de una estética compartida o de una inherente afinidad cultural. Mientras se busque mantener las dicotomías de la Ley de Bilbao, los intercambios dictados por esta latinidad compartida errarían en definirse a sí mismos como transacciones comerciales, apelando en vez a enaltecer los valores de la belleza, el arte y el espíritu, por sobre el comercio, la industria y el poder. Así pues, narrativa y realidad se constituyen mutuamente en el campo de la cooperación cultural transnacional.

Referencias bibliográficas

- “XV Grupo de trabajo México -Quebec – Sectores educación y cultura .” *Secretaría de Relaciones Exteriores*. Disponible en <https://mex-can.sre.gob.mx/index.php/xv-grupo-de-trabajo-mexico-quebec-gtmq-sectores-educacion-y-cultura-bienio-2015-2017>, fecha de última consulta 11-1-2018.
- Adams, Rachel. *Continental Divides: Remapping the Cultures of North America*. Chicago: University of Chicago Press, 2009.
- Anderson, Benedict. (1983) *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Nueva York: Verso, 2006.
- Ardao, Arturo. (1980) *Génesis de la idea y el nombre de América Latina*. Ciudad de México: UNAM, 2019.
- Bahae, Mahmood S., y Herman A. Theeke. "Cultural implications of economic integration: A case in NAFTA." *Competitiveness Review*, no. 7.2, 1997, 16-24.
- Bharucha, Rustom. *The Politics of Cultural Practice: Thinking through Theatre in an Age of Globalization*. Middletown: Wesleyan, 2000.
- Bilbao, Francisco. “Prefacio a los evangelios.” *Obras completas de Francisco Bilbao Vol. 1*, 71-80. Buenos Aires, 1866.
- Chambers, Edward J., and Peter H. Smith, eds. *NAFTA in the New Millennium*. Center for US- Mexican Studies, University of California, San Diego, 2002.
- Demers, Maurice. *Connected Struggles. Catholics, Nationalists, and Transnational Relations between Mexico and Quebec, 1917-1945*. Montreal: McGill-Queen’s University Press, 2014.
- “Délégation générale du Québec à Mexico .” *Représentations du Québec à l’étranger* . Disponible en <http://www.international.gouv.qc.ca/fr/mexico>, fecha de última consulta: 11-1-18.
- Drache, Daniel (ed). *Big Picture Realities: Canada and Mexico at the Crossroads*. Waterloo: Wilfrid Laurier University Press, 2008.
- Dumas, Eve. “Un vistazo al teatro latinoamericano en Canadá.” Trans. By Miryam López Suárez. *Conjunto*, no. 125, 2002, disponible en <http://www.casadelasamericas.org/publicaciones/revistaconjunto/125/eve.htm>, última fecha de consulta: 2-12-2020.
- Enríquez, Lucía Leonor . “Wajdi Mouawad: El viaje a los orígenes.” *El Universal* (Ciudad de México) 15 marzo 2014, disponible en <http://confabulario.eluniversal.com.mx/wajdi-mouawad-el-viaje-a-los-origenes/>, fecha de última consulta: 10-10-2016.
- Fauteux, Sara. Entrevista personal. Montreal, 9 de octubre 2018.
- Gutiérrez-Haces, Teresa. "La inversión extranjera directa en el TLCAN." *Economía UNAM*, no. 3, 2004, 30-52.

- Historique,” *Centre des Auteurs Dramatiques*. Disponible en <https://www.cead.qc.ca/la-fondation/historique-de-la-fondation>, fecha de última consulta: 4-12-2020.
- Hunt, Dallas & Stevenson, Shaun. “Decolonizing geographies of power: indigenous digital counter-mapping practices on turtle Island.” *Settler Colonial Studies*, no. 7, 2016, 1-21.
- Hurley, Erin. *National Performance: Representing Quebec from Expo 67 to Céline Dion*. Toronto: University of Toronto Press, 2011.
- Lebeau, Suzanne and Gervais Gaudreault. Entrevista personal. Montreal, 22 de mayo 2018.
- Leyva, Amaranta. “Los porqués de Suzanne Lebeau .” *Confabulario* (Ciudad de México), 15 de marzo 2014. Disponible en <http://confabulario.eluniversal.com.mx/los-porques-de-suzanne-lebeau/>, fecha de última consulta: 10/16/2018.
- Mahan, Elizabeth. "Culture industries and cultural identity: Will NAFTA make a difference." *Studies in Latin American Popular Culture*, no. 14, 1995, 17-36.
- Major, Françoise. Québec-en-Mexique: Boris Schoemann et David Paquet. *Jeu*, no. 152, 2014. 72–75.
- Martínez-Zalce, Graciela. “Exporting Canadian Literature for Mexican Readers: The Vagaries of Translation in the Age of Globalization.” *TOPIA: Canadian Journal of Cultural Studies*, no. 5, 2001, 61-74.
- . “¿Es (in)visible la cultura canadiense en México o?” *Revista Mexicana de Estudios Canadienses*, no. 17, 2009, 13-29.
- . "Cómo comprender a Canadá en tiempos de restricción." En *Canadá y México durante la era Harper: reconsiderando la confianza (cavilaciones en torno a siete décadas de relaciones diplomáticas)* editado por Graciela Martínez-Zalce Sánchez, Silvia Núñez García y Oliver Santín Peña, 125-142. Ciudad de México: UNAM, CISAN 2017.
- Martínez-Zalce Sánchez, Graciela, Silvia Núñez García y Oliver Santín Peña. *Canadá y México durante la era Harper: reconsiderando la confianza (cavilaciones en torno a siete décadas de relaciones diplomáticas)*. Ciudad de México: UNAM, CISAN, 2017.
- McAnany, Emile G., and Kenton T. Wilkinson, eds. *Mass media and free trade: NAFTA and the cultural industries*. Austin: University of Texas Press, 2010.
- Meyer, Jean A. *La Cristiada: la guerra de los cristeros*. Ciudad de México: Siglo XXI, 1994.
- Mignolo, Walter. *The Idea of Latin America*. Oxford: Blackwell Publishing, 2005.
- Moncada, Luis Mario. Entrevista personal. Ciudad de México, 18 de abril 2017.
- Obregón, Rodolfo. “Latitudes cruzadas.” *Proceso* (Ciudad de México), 30 marzo 2003, 85-86.

- . Traducción de Laure Rivière. “Le théâtre québécois au Mexique : l’échange inégal.” *Jeu* no. 123, 2007, 74-77.
- Pastor, Robert. *Toward a North American Community: Lessons from the Old World for the New*. Washington, D.C.: Peterson Institute, 2001.
- . *The North American Idea. A Vision of a Continental Future*. Oxford: Oxford University Press, 2011.
- “Paul Gerin Lajoie.” *The Canadian Encyclopedia*. Disponible en: <https://www.thecanadianencyclopedia.ca/en/article/paul-gerin-lajoie>, fecha de última consulta 11-1-18.
- Pérez Mortera, Humberto. Entrevista personal. Ciudad de México, 8 de agosto 2018.
- “Québec Referendum (1995).” *The Canadian Encyclopedia*. Disponible en <https://thecanadianencyclopedia.ca/en/article/quebec-referendum-1995/>, fecha de última consulta 6/21/2018.
- Rouquié, Alain. *Extremo Occidente : Introducción a América Latina*. Traducción de Daniel Zadunaisky. Buenos Aires: Emecé Editores, 1990.
- Sarmiento, Violeta. Entrevista personal. Montreal, 13 de septiembre 2018.
- Schoemann, Boris. Entrevista personal. Ciudad de México, 4 de mayo 2018.
- Studer, María Isabel y Jean-François Prud’homme. “Quebec-Mexico Relationship: A New Partner.” En *Quebec Under Free Trade*, editado por Guy Lachapelle, 103-128. Ciudad de Quebec: Presses de l’Université du Québec, 1995.
- Studer, María Isabel y Carol Wise, eds. *Requiem or revival: the promise of North American integration*. Washington D.C.: Brookings Institution Press, 2008.
- Tenorio-Trillo, Mauricio. *Latin America. The Allure and Power of an Idea*. Chicago: University of Chicago Press, 2017.
- Vaïs, Michel. “Les ‘feluettes’ mexicaines et autres étrangetés .” *Jeu*, no. 118, 2006, 121–125.
- Vega Cánovas, Gustavo. *El tratado de libre comercio en América del Norte. Visión retrospectiva y retos a futuro*. Ciudad de México: El Colegio de México. 2010.

Gestión y política editorial de *Documentos de Trabajo DT* del IELAT

Declaración de objetivos, público y cobertura temática

Documentos de Trabajo DT del IELAT es una publicación con periodicidad mensual y proyección internacional que edita el Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT). Su propósito principal es fomentar el conocimiento y el intercambio de ideas a través de la divulgación de la investigación académica y científica de calidad.

La publicación se dirige fundamentalmente a investigadores e instituciones académicas interesados en el debate académico, y comprometidos con los problemas reales de las sociedades contemporáneas. Igualmente, se dirige a un amplio espectro de lectores potenciales interesados en las Humanidades y las Ciencias Sociales.

Su cobertura temática abarca esencialmente temas enmarcados de una manera general en seis líneas principales de investigación: Ciencia Política y Pensamiento Político; Derecho; Economía; Historia; Relaciones Internacionales, Integración Regional y Derechos Humanos, y Relaciones Laborales y Protección Social. No obstante, cualquier tema objeto de especial interés y atención en el mundo académico puede ser publicado en la Serie. *DT* del IELAT es especialmente sensible a los trabajos con planteamientos comparativos y la inclusión de América Latina en sus contenidos.

Todos los trabajos publicados en la Serie de los DT son de acceso abierto y gratuito a texto completo, estando disponibles en la web del IELAT <https://ielat.com/>, de acuerdo con la Iniciativa de Acceso Abierto de Budapest (*Budapest Open Access Initiative BOAI*). Se autoriza, por tanto, su reproducción y difusión, siempre que se cite la fuente y al autor/a, y se realice sin ánimo de lucro. La publicación cuenta una edición impresa idéntica a la digital.

La política editorial de los DT se basa en aspectos que se consideran cruciales como son los relativos a la ética de la investigación y publicación, al proceso de evaluación y a una buena gestión editorial.

Gestión editorial

La gestión de la Serie *Documentos de Trabajo DT* del IELAT es uno de los elementos esenciales de la política editorial. Descansa en la Dirección y la Secretaría Técnica así como en dos órganos: el Consejo Editorial y el Comité de Redacción/Evaluación.

La Dirección, apoyada en la Secretaría Técnica, se encarga de la relación con los autores y todos los demás órganos de gestión editorial y es responsable del buen funcionamiento de los procesos de selección de los textos a publicar, de su evaluación, así como de la publicación final de los trabajos, tanto en la edición digital como en la versión impresa. Los miembros del Consejo Editorial se han seleccionado de acuerdo con principios de excelencia académica y capacidad investigadora. Finalmente, el Comité de Redacción/Evaluación tiene la función fundamental de llevar a cabo la tarea de evaluación de las propuestas de textos para su posible publicación como DT.

La elección de los textos se guía por el criterio de relevancia en su doble acepción de importancia y pertinencia. La originalidad, claridad y calidad del trabajo constituyen las bases para la selección de los textos a publicar. Igualmente, serán factores sobre los que se fundamentará la decisión de aceptación o rechazo de los trabajos la actualidad y novedad académica de los trabajos, su fiabilidad y la calidad de la metodología aplicada. Finalmente, la redacción excelente, la estructura y coherencia lógica y buena presentación formal también se tendrán en cuenta.

Declaración ética sobre publicación y buenas prácticas

La publicación *Documentos de Trabajo DT* del IELAT está comprometida con la comunidad académica y científica para garantizar la ética y calidad de los trabajos publicados. Tiene como referencia los estándares del Código de conducta y buenas prácticas definido por el Comité de Ética en Publicaciones (*Committee On Publications Ethics-COPE*) para editores de revistas científicas: http://publicationethics.org/files/Code_of_conduct_for_journal_editors.pdf. A su vez, se garantiza la calidad de lo publicado, protegiendo y respetando el contenido de los textos así como la integridad de los mismos, y comprometiéndose a publicar las correcciones, aclaraciones, retracciones y disculpas si fuera necesario.

Para el cumplimiento de estas buenas prácticas, la publicación garantiza en todo momento la confidencialidad del proceso de evaluación, el anonimato de los evaluadores y el informe fundamentado



emitido por los evaluadores. De la misma manera, *Documentos de Trabajo DT* declara su compromiso por el respeto e integridad de los trabajos ya publicados.

Por esta razón, el plagio está estrictamente prohibido y los textos que se identifiquen como plagio o su contenido sea fraudulento no se publicarán o serán eliminados de la publicación con la mayor celeridad posible.

Proceso de evaluación preceptiva

La Serie *Documentos de Trabajo DT* del IELAT tiene establecido un procedimiento de evaluación que consta de las siguientes fases: 1) Tras la recepción del trabajo, se remite acuse de recibo a la dirección de correo electrónico indicada por el/la autor/a; 2) La Dirección decide rechazar o iniciar el proceso de evaluación, con base en los criterios de relevancia y pertinencia del texto, comunicando a la Secretaría Técnica el comienzo del proceso de evaluación en su caso; 3) revisión por pares por el procedimiento de par doble ciego (*Double-Blind Peer Review-DBPR*), supervisado el proceso por la Secretaría Técnica, que informa al Director. Este sistema supone que tanto los revisores como los autores son anónimos. Con este enfoque se busca preservar el anonimato, asegurando así que la revisión se haga de forma objetiva y justa. Además, es un procedimiento *abierto*, de tal modo que el autor conoce los comentarios de los revisores, haciéndole llegar a los autores los informes de evaluación, aunque sin identificar a los evaluadores; 4) dictamen final del informe de evaluación de “aceptación del texto en su estado actual”; “aceptación con sugerencias”; “revisión” o “rechazo” del texto; 5) notificación al autor/a del resultado del proceso de evaluación.

Todos los pasos del proceso de evaluación se intentan realizar lo más ágilmente posible. No obstante, el proceso puede prolongarse durante un período de más de dos meses. En todo caso, este proceso tiene una duración máxima de tres meses a partir de la recepción del texto.

La publicación cuenta con un grupo de evaluadores acreditados, que participan en evaluaciones de otras publicaciones, y de diversas especialidades. Asimismo, para facilitar la evaluación, se dispone de un modelo de *Informe de evaluación* propio, que está disponible para los autores mediante solicitud al correo electrónico del IELAT (ielat@uah.es).

A lo largo del proceso de evaluación, la Dirección y la Secretaría Técnica supervisan las sucesivas versiones del texto e informan al autor de la situación de su trabajo. Para cualquier información sobre el proceso editorial, los autores pueden contactar con la Secretaría Técnica de la publicación en el correo: ivan.gonzalezs@edu.uah.es

En caso de que el original sea aceptado para su publicación, el/la autor/a se compromete a atender las sugerencias, recomendaciones o prescripciones de los informes de evaluación y presentar una versión mejorada.

Instrucciones para los autores

Todos los autores que deseen colaborar con los *Documentos de Trabajo DT* del IELAT deberán enviar sus trabajos al Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT) por correo electrónico a: ielat@uah.es

Los trabajos deberán ser originales, no pudiendo haber sido publicados ni en proceso de publicación en cualquiera otra publicación, ni nacional ni extranjera (en una versión similar traducida) y ya sea de edición impresa o electrónica. El duplicado exacto de un artículo así como la publicación de, esencialmente, la misma información y análisis, así como formar parte de un libro del autor/a o colectivo se entienden como prácticas de publicación repetitiva, que nunca se publicarán como DT.

El/la autor/a deberá acompañar junto con el original del trabajo una carta-declaración de que el texto se ha enviado solamente a *Documentos de Trabajo DT* del IELAT y no se ha enviado simultáneamente a ninguna otra publicación.

En los trabajos colectivos, se entenderá que todos los/las autores/as han participado en los textos indistintamente, salvo una declaración expresa sobre la contribución específica de cada uno de ellos.

Los/las autores/as deberán cuidar el estilo y la claridad de la escritura. Respetarán escrupulosamente las normas gramaticales y evitarán expresiones redundantes e innecesarias, así como un uso sexista del lenguaje. A fin de asegurar la corrección gramatical y la adecuación al estilo académico, se podrán hacer



modificaciones menores de redacción en los textos, como la eliminación de errores gramaticales y tipográficos, expresiones poco afortunadas, giros vulgares o enrevesados, frases ambiguas o afirmaciones dudosas, entre otras. Obviamente, nunca se introducirán cambios en el contenido sustancial del texto.

Los trabajos son responsabilidad de los autores y su contenido no tiene por qué reflejar necesariamente la opinión del IELAT.

Normas de presentación formal de los textos originales

1. Los textos originales podrán estar escritos en español, inglés, portugués o francés y deberán ser enviados en formato Word® o compatible.
2. La Secretaría Técnica de la publicación acusará recibo de los originales y notificará al autor la situación en todo momento de la fase de evaluación así como el dictamen final. Para cualquier información sobre el proceso editorial, los autores pueden contactar con la Secretaría Técnica en el correo: ivan.gonzalezs@edu.uah.es
3. En la primera página del texto se incluirá el título del trabajo, en español e inglés. Igualmente, se deberá constar el nombre del autor o autores junto con la institución a la que pertenezcan. En el pie de página se incluirá un breve resumen del CV del autor/a (entre 30-50 palabras como máximo) así como la dirección de correo electrónico.

Los agradecimientos y cualquier otra información que pudiera incorporarse figurarán referenciados mediante un asterismo asociado al título del artículo o al nombre del autor o autores, según corresponda.

4. Cada texto original incluirá un resumen / abstract del trabajo de no más de 200 palabras en español y en inglés y una lista de palabras clave / keywords también en español e inglés (al menos dos y no más de cinco).
5. El texto correspondiente al contenido del trabajo deberá comenzar en una nueva página. Los distintos apartados o secciones en que se estructure el trabajo han de numerarse de forma correlativa siguiendo la numeración arábica (incluyendo como 1 el apartado de “Introducción”). Consecutivamente, los apartados de cada sección se numerarán con dos dígitos (por ejemplo: 2.1, 2.2, 2.3, etc.).
6. Tipo y tamaños de letra: En el cuerpo del texto, Arial, paso 11, o Times New Roman, paso 12. En las notas a pie de página y los encabezados, en caso de que los haya, Arial 9 o Times New Roman 10. Los títulos de la “Introducción”, capítulos y “Conclusiones” irán en Arial 13 o Times New Roman 14, mientras que los títulos del resto de epígrafes irán en Arial 11 o Times New Roman 12. Todos los títulos y epígrafes irán en negrita, pero no se utilizarán ni negritas ni cursivas para subrayar palabras en el texto, sino comillas. En ningún caso se utilizarán subrayados. Irán en cursiva todas las palabras en otros idiomas. Las palabras que sean cita textual de otros autores irán en cursiva o entrecomilladas.
7. Párrafos: dos opciones: 1) a espacio de uno y medio, con separación entre párrafos de 12 puntos; 2) a espacio doble, sin espacio entre párrafos y con sangría izquierda en la primera línea de cada párrafo.

El texto irá justificado a izquierda y derecha. Los subtítulos deberán ubicarse sobre la izquierda sin numeración, letras ni símbolos, con la misma letra del cuerpo central y separado con doble espacio del párrafo anterior.

8. Notas a pie de página: deberán numerarse consecutivamente a lo largo de todo el documento, con numeración arábica y en letra. Irán en Arial, tamaño 9 o Times New Roman, tamaño 10. Deberán justificarse a izquierda y derecha, con interlineado sencillo y sin espacio entre párrafos ni entre notas. Las llamadas a pie de página se colocarán antes de los signos de puntuación.
9. Los cuadros, tablas, gráficos y el material gráfico en general se numerarán de forma consecutiva en cada categoría y siempre con números arábigos. Su utilización deberá ser siempre mesurada, no debiéndose incluir información innecesaria o irrelevante. Siempre se deberá adjuntar los datos numéricos que sirven de base para la elaboración de las representaciones gráficas. Las expresiones matemáticas deberán aparecer numeradas de forma correlativa a lo largo del texto y con alineamiento al margen derecho. Se especificará siempre la fuente de la que procedan.



10. Las referencias a la literatura académica-científica invocadas en el trabajo figurarán tras el último apartado del trabajo y bajo la rúbrica Referencias bibliográficas. Se detallarán por orden alfabético de autores (no numerada). Su correcta verificación es responsabilidad del autor. Las citas aparecerán en el texto según el formato "autor-fecha", distinguiendo mediante letras minúsculas consecutivas si existen coincidencias de autor y año. Las referencias en el texto que incluyan hasta dos autores deben ser completas, usándose la fórmula et al., en caso de un mayor número de autores.
11. Referencias bibliográficas: se seguirá el estilo de citación de Chicago.

En el texto. En notas a pie de página. Se pondrá la llamada al pie tras la cita textual o intertextual, antes del signo de puntuación en caso de que lo haya. Al pie, se pondrá el apellido o apellidos del autor y el título completo de la obra citada. A continuación, es obligatorio poner el/los número/s de página/s de la referencia tomada si es cita textual y si es intertextual es también conveniente ponerlo. Puede utilizarse *Ibid* o *Ibidem* si las citas son consecutivas, pero nunca Op cit.

En la bibliografía final.

- Libro:

Apellido(s), Nombre. *Título del libro*, Lugar de edición: Editorial, año de publicación.

Ejemplo:

Laval, Christian y Dardot, Pierre. *La nueva razón del mundo*, 2ª edición, Barcelona: Gedisa, 2015.

- Capítulo de libro:

Apellido(s), Nombre (segundos y terceros autores Nombre Apellidos). «Título de capítulo», en Nombre y Apellidos del editor (ed(s).), *Título del libro*, números de páginas que ocupa el capítulo. Lugar de edición: Editorial, Año de publicación.

Ejemplo:

Castro Orellana, Rodrigo. «Neoliberalismo y gobierno de la vida», en Sonia Arribas *et al.* (Coords.), *Hacer vivir, dejar morir. Biopolítica y capitalismo*, pp. 63-84. Madrid: CSIC, 2010.

- Artículo de revista:

Apellido(s), Nombre (segundos y terceros autores Nombre Apellidos). «Título del artículo», *Nombre de la revista*, volumen, número (año de publicación): páginas.

Ejemplo:

Pérez Herrero, Pedro. «Chile y México en perspectiva comparada (1988-2006)», *Quórum: revista de pensamiento iberoamericano*, número 16 (2006): 169-180.

- Páginas web:

Autor/a (si lo hay) o institución. «Título», año. Disponible en: URL, fecha de última consulta: fecha.

Ejemplo:

Gobierno de Chile. «Informe Rettig». Disponible en, <http://www.gob.cl/informe-rettig/>, fecha de última consulta: 15-02-2016.

- Tesis y tesinas:

Apellido(s), Nombre. «Título». Universidad, Departamento, Año.

Ejemplo:

González Sarro, Iván. «Neoliberalismo y polarización social: México, Estados Unidos, Francia y España (1973-2013), en perspectiva comparada». Universidad de Alcalá, Departamento de Historia y Filosofía, Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT), 2018.

- Manuscritos, ponencias o conferencias no publicadas:

Apellido(s), Nombre (segundos y terceros autores Nombre Apellidos). «Título». Título del seminario o de congreso, Lugar, Fecha.

Ejemplo:

Escribano Roca, Rodrigo y Yurena González Ayuso. «Utilización de bases de datos: clave para la iniciación investigadora y la recopilación bibliográfica». Seminario presentado en Seminarios del IELAT, Universidad de Alcalá, 9 de diciembre de 2015.

Colección de Documentos de Trabajo del IELAT

DT 1: Jaime E. Rodríguez O., *México, Estados Unidos y los Países Hispanoamericanos. Una visión comparativa de la independencia*. Mayo 2008.

DT 2: Ramón Casilda Béjar, *Remesas y Bancarización en Iberoamérica*. Octubre 2008.

DT 3: Fernando Groisman, *Segregación residencial socioeconómica en Argentina durante la recuperación económica (2002 – 2007)*. Abril 2009

DT 4: Eli Diniz, *El post-consenso de Washington: globalización, estado y gobernabilidad reexaminados*. Junio 2009.

DT 5: Leopoldo Laborda Catillo, Justo de Jorge Moreno y Elio Rafael De Zuani, *Externalidades dinámicas y crecimiento endógeno. Análisis de la flexibilidad de la empresa industrial español*. Julio 2009

DT 6: Pablo de San Román, *Conflicto político y reforma estructural: la experiencia del desarrollismo en Argentina durante la presidencia de Frondizi (1958 - 1962)*. Septiembre 2009

DT 7: José L. Machinea, *La crisis financiera y su impacto en America Latina*. Octubre 2009.

DT 8: Arnulfo R. Gómez, *Las relaciones económicas México- España (1977-2008)*. Noviembre 2009.

DT 9: José Lázaro, *Las relaciones económicas Cuba- España (1990-2008)*. Diciembre 2009.

DT 10: Pablo Gerchunoff, *Circulando en el laberinto: la economía argentina entre la depresión y la guerra (1929-1939)*. Enero 2010.

DT 11: Jaime Aristy-Escuder, *Impacto de la inmigración haitiana sobre el mercado laboral y las finanzas públicas de la República Dominicana*. Febrero 2010.

DT 12: Eva Sanz Jara, *La crisis del indigenismo mexicano: antropólogos críticos y asociaciones indígenas (1968 - 1994)*. Marzo 2010.

DT 13: Joaquín Varela, *El constitucionalismo español en su contexto comparado*. Abril 2010.

DT 14: Justo de Jorge Moreno, Leopoldo Laborda y Daniel Sotelsek, *Productivity growth and international openness: Evidence from Latin American countries 1980-2006*. Mayo 2010.



DT 15: José Luis Machinea y Guido Zack, *Progresos y falencias de América Latina en los años previos a la crisis*. Junio 2010.

DT 16: Inmaculada Simón Ruiz, *Apuntes sobre historiografía y técnicas de investigación en la historia ambiental mexicana*. Julio 2010.

DT 17: Julián Isaías Rodríguez, Belín Vázquez y Ligia Berbesi de Salazar, *Independencia y formación del Estado en Venezuela*. Agosto 2010.

DT 18: Juan Pablo Arroyo Ortiz, *El presidencialismo autoritario y el partido de Estado en la transición a la economía de libre mercado*. Septiembre 2010.

DT 19: Lorena Vásquez González, *Asociacionismo en América Latina. Una Aproximación*. Octubre 2010.

DT 20: Magdalena Díaz Hernández, *Anversos y reversos: Estados Unidos y México, fronteras socio-culturales en La Democracia en América de Alexis de Tocqueville*. Noviembre 2010.

DT 21: Antonio Ruiz Caballero, *¡Abre los ojos, pueblo americano! La música hacia el fin del orden colonial en Nueva España*. Diciembre 2010.

DT 22: Klaus Schmidt- Hebbel, *Macroeconomic Regimes, Policies, and Outcomes in the World*. Enero 2011

DT 23: Susanne Gratius, Günther Maihold y Álvaro Aguillo Fidalgo. *Alcances, límites y retos de la diplomacia de Cumbres europeo-latinoamericanas*. Febrero 2011.

DT 24: Daniel Díaz- Fuentes y Julio Revuelta, *Crecimiento, gasto público y Estado de Bienestar en América Latina durante el último medio siglo*. Marzo 2011.

DT 25: Vanesa Ubeira Salim, *El potencial argentino para la producción de biodiésel a partir de soja y su impacto en el bienestar social*. Abril 2011.

DT 26: Hernán Núñez Rocha, *La solución de diferencias en el seno de la OMC en materia de propiedad intelectual*. Mayo 2011.

DT 27: Itxaso Arias Arana, Jhonny Peralta Espinosa y Juan Carlos Lago, *La intrahistoria de las comunidades indígenas de Chiapas a través de los relatos de la experiencia en el marco de los procesos migratorios*. Junio 2011.

DT 28: Angélica Becerra, Mercedes Burguillo, Concepción Carrasco, Alicia Gil, Lorena Vásquez y Guido Zack, *Seminario Migraciones y Fronteras*. Julio 2011.

DT 29: Pablo Rubio Apiolaza, *Régimen autoritario y derecha civil: El caso de Chile, 1973-1983*. Agosto 2011.

DT 30: Diego Azqueta, Carlos A. Melo y Alejandro Yáñez, *Clean Development Mechanism Projects in Latin America: Beyond reducing CO2 (e) emissions. A case study in Chile*. Septiembre 2011.

DT 31: Pablo de San Román, *Los militares y la idea de progreso: la utopía modernizadora de la revolución argentina (1966-1971)*. Octubre 2011.

DT 32: José Manuel Azcona, *Metodología estructural militar de la represión en la Argentina de la dictadura (1973-1983)*. Noviembre 2011.

DT 33: María Dolores Almazán Ramos, *El discurso universitario a ambos lados del Atlántico*. Diciembre 2011.

DT 34: José Manuel Castro Arango, *La cláusula antisubcapitalización española: problemas actuales*. Enero 2012.

DT 35: Edwin Cruz Rodríguez, *La acción colectiva en los movimientos indígenas de Bolivia y Ecuador: una perspectiva comparada*. Febrero 2012.

DT 36: María Isabel Garrido Gómez (coord.), *Contribución de las políticas públicas a la realización efectiva de los derechos de la mujer*. Marzo 2012.

DT 37: Javier Bouzas Herrera, *Una aproximación a la creación de la nación como proyecto político en Argentina y España en los siglos XIX y XX. Un estudio comparativo*. Abril 2012.

DT 38: Walther L. Bernecker, *Entre dominación europea y estadounidense: independencia y comercio exterior de México (siglo XIX)*. Mayo 2012.

DT 39: Edel José Fresneda, *El concepto de Subdesarrollo Humano Socialista: ideas nudo sobre una realidad social*. Junio 2012.

DT 40: Sergio A. Cañedo, Martha Beatriz Guerrero, Elda Moreno Acevedo, José Joaquín Pinto e Iliana Marcela Quintanar, *Fiscalidad en América Latina. Monográfico Historia*. Julio 2012.

DT 41: Nicolás Villanova, *Los recuperadores de desechos en América Latina y su vínculo con las empresas. Un estudio comparado entre diferentes países de la región y avances para la construcción de una hipótesis*. Agosto 2012.

DT 42: Juan Carlos Berganza, María Goenaga Ruiz de Zuazu y Javier Martín Román, *Fiscalidad en América Latina. Monográfico Economía*. Septiembre 2012.

DT 43: Emiliano Abad García, *América Latina y la experiencia postcolonial: identidad subalterna y límites de la subversión epistémica*. Octubre 2012.

DT 44: Sergio Caballero Santos, *Unasur y su aporte a la resolución de conflictos sudamericanos: el caso de Bolivia*. Noviembre 2012.

DT 45: Jacqueline Alejandra Ramos, *La llegada de los juristas del exilio español a México y su incorporación a la Escuela Nacional de Jurisprudencia*. Diciembre 2012.

DT 46: Maíra Machado Bichir, *À guisa de um debate: um estudo sobre a vertente marxista da dependencia*. Enero 2013.

DT 47: Carlos Armando Preciado de Alba. *La apuesta al liberalismo. Visiones y proyectos de políticos guanajuatenses en las primeras décadas del México independiente*. Febrero 2013.

DT 48: Karla Annett Cynthia Sáenz López y Elvin Torres Bulnes, *Evolución de la representación proporcional en México*. Marzo 2013.

DT 49: Antônio Márcio Buainain y Junior Ruiz Garcia, *Roles and Challenges of Brazilian Small Holding Agriculture*. Abril 2013.

DT 50: Angela Maria Hidalgo, *As Influências da Unesco sobre a Educação Rural no Brasil e na Espanha*. Mayo 2013.

DT 51: Ermanno Abbondanza, “Ciudadanos sobre mesa”. *Construcción del Sonorense bajo el régimen de Porfirio Díaz (México, 1876-1910)*. Junio 2013.

DT 52: *Seminario Internacional: América Latina-Caribe y la Unión Europea en el nuevo contexto internacional*. Julio 2013.

DT 53: Armando Martínez Garnica, *La ambición desmedida: una nación continental llamada Colombia*. Agosto 2013.

DT 55: Beatriz Urías Horcasitas, *El nacionalismo revolucionario mexicano y sus críticos (1920-1960)*. Octubre 2013.

DT 56: Josep Borrell, *Europa, América Latina y la regionalización del mundo*. Noviembre 2013.

DT 57: Mauren G. Navarro Castillo, *Understanding the voice behind The Latino Gangsters*. Diciembre 2013.

DT 58: Gabriele Tomei, *Corredores de oportunidades. Estructura, dinámicas y*



perspectivas de las migraciones ecuatorianas a Italia. Enero 2014.

DT 59: Francisco Lizcano Fernández, *El Caribe a comienzos del siglo XXI: composición étnica y diversidad lingüística.* Febrero 2014.

DT 60: Claire Wright, *Executives and Emergencies: Presidential Decrees of Exception in Bolivia, Ecuador, and Peru.* Marzo 2014.

DT 61: Carlos de Jesús Becerril H., *Un acercamiento a la historiografía sobre las instituciones jurídicas del Porfiriato, 1876-1911.* Abril 2014.

DT 62: Gonzalo Andrés García Fernández, *El pasado como una lección del presente. Una reflexión histórica para el Chile actual.* Mayo 2014.

DT 63: Cecilia A. Fandos, *Tierras comunales indígenas en Argentina. Una relectura de la desarticulación de la propiedad comunal en Jujuy en el siglo XIX.* Junio 2014.

DT 64: Ramón Casilda Béjar, *América Latina y las empresas multilatinas.* Julio 2014 (Actualizado Febrero 2015).

DT 65: David Corrochano Martínez, *Política y democracia en América Latina y la Unión Europea.* Agosto 2014.

DT 66: Pablo de San Román, *Participación o ruptura: la ilusión del capitalismo sindical en la Argentina post- peronista.* Septiembre 2014.

DT 67: José Joaquín Pinto Bernal, *Los orígenes de la deuda pública en Colombia.* Octubre 2014.

DT 68: Fernando Martín Morra, *Moderando inflaciones moderadas.* Noviembre 2014.

DT 69: Janete Abrão, *¿Como se deve (re)escrever a História nacional?* Diciembre 2014.

DT 70: Estela Cristina Salles y Héctor Omar Noejovich, *La transformación política, jurídica y económica del territorio originario del virreinato del Perú, 1750-1836.* Enero 2015.

DT 71: M^o Isabel Garrido Gómez, J. Alberto del Real Alcalá y Ángeles Solanes Corella, *Modernización y mejora de la Administración de Justicia y de la operatividad de los jueces en España.* Febrero 2015

DT 72: Guido Zack, *El papel de las políticas públicas en los períodos de crecimiento y desaceleración de América Latina.* Marzo 2015.

DT 73: Alicia Gil Lázaro y María José Fernández Vicente, *Los discursos sobre la emigración española en perspectiva comparada, principios del siglo XX- principios del siglo XXI.* Abril 2015.

DT 74: Pablo de San Román, *Desconfianza y participación: la cultura política santafesina (Argentina, 2014)*. Mayo 2015.

DT 75: María Teresa Gallo, Rubén Garrido, Efraín Gonzales de Olarte y Juan Manuel del Pozo, *La cara amarga del crecimiento económico peruano: Persistencia de la desigualdad y divergencia territorial*. Junio 2015.

DT 76: Leopoldo Gamarra Vílchez, *Crisis económica, globalización y Derecho del Trabajo en América Latina*. Julio 2015.

DT 77: Alicia Gil Lázaro, Eva Sanz Jara e Inmaculada Simón, *Universalización e historia. Repensar los pasados para imaginar los futuros*. Agosto 2015.

DT 78: Sonia Oster Mena, *Corporate Diplomacy in the EU. The strategic corporate response to meet global challenges*, Septiembre 2015

DT 79: Edgar Záyago Lau, Guillermo Foladori, Liliana Villa Vázquez, Richard P. Appelbaum y Ramón Arteaga Figueroa, *Análisis económico sectorial de las empresas de nanotecnología en México*, Octubre 2015.

DT 80: Yurena González Ayuso, *Presente y pasado de la transición española. Un estado de la cuestión pertinente*, Noviembre 2015.

DT 81: Janet Abrao, *Construções discursivo-ideológicas e históricas da identidade nacional brasileira*, Diciembre 2015.

DT 82: Guido Zack, *Una aproximación a las elasticidades del comercio exterior de la Argentina*, Enero 2016.

DT 83: Rodrigo Escribano Roca, *“Lamentables noticias” Redes de información e imaginación política en la crisis revolucionaria del mundo atlántico. Un análisis micro-histórico del Colegio de Chillán en Chile (1808-1812)*, Febrero 2016.

DT 84: Iván González Sarro, *La calidad de la democracia en América Latina. Análisis de las causas del «déficit democrático» latinoamericano: una visión a través de los casos de Honduras y Paraguay*, Marzo 2016.

DT 85: Carlos de Jesús Becerril Hernández, *“Una vez triunfantes las armas del ejército francés en Puebla”. De las actas de adhesión de la Ciudad de Puebla y de los pueblos en el Distrito de Cholula, 1863*, Abril 2016.

DT 86: Laura Sánchez Guijarro, *La adhesión de la Unión Europea al Convenio Europeo de Derechos Humanos: Un desafío para Europa todavía pendiente*, Mayo 2016.

DT 87: Pablo Gerchunoff y Osvaldo Kacef, *“¿Y ahora qué hacemos?” La economía política del Kirchnerismo*, Junio 2016.

DT 88: María-Cruz La Chica, *La microhistoria de un desencuentro como soporte de la reflexión antropológica: Trabajo de campo en una comunidad indígena de México*, Julio 2016.

DT 89: Juan Ramón Lecuonaalenzuela y Lilianne Isabel Pavón Cuellar, *Actividad económica e industria automotriz: la experiencia mexicana en el TLCAN*, Agosto 2016.

DT 90: Pablo de San Román, *Continuidades y rupturas en el proceso de cambio social. Comentario a la obra de Pierre Vilar. Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Septiembre 2016.

DT 91: Angelica Dias Roa y Renaldo A. Gonsalvez, *Modelos probabilísticos de severidade para grandes perdas*, Octubre 2016.

DT 92: Gonzalo Andrés García Fernández, *Redes de poder familiares entre el fin del Antiguo Régimen y el nacimiento del Estado-nación. Una visión comparada para Chile y Argentina*, Noviembre 2016.

DT 93: Eduardo Cavieres Figueroa, *Europa-América Latina: política y cultura en pasado-presente*, Diciembre 2016.

DT 94: Mirka V. Torres Acosta, *El mito de Sísifo o el revival de una historia conocida. Chávez, populismo y democracia*, Enero 2017.

DT 95: Aitor Díaz-Maroto Isidro, *Paz sin armas: los procesos de paz vasco y norirlandés con la vista puesta en Colombia*, Febrero 2017.

DT 96: Marvin Vargas Alfaro, *El consensus y el control de convencionalidad de la Corte Internacional de Derechos Humanos. Reflexiones a la luz del caso “Artavia Murillo y otros” contra Costa*, Marzo 2017.

DT 97: Ana Gamarra Rondinel, *Evasion vs. real production responses to taxation among firms: bunching evidence from Argentina*, Abril 2017.

DT 98: J. Eduardo López Ahumada, *Trabajo decente y globalización en Latinoamérica: una alternativa a la desigualdad laboral y social*, Mayo 2017.

DT 99: José Fernando Ayala López, *Historia política de México a través de sus instituciones y reformas electorales, siglo XX. Una propuesta de análisis*, Junio 2017.

DT 100: Juan Pablo Arroyo, *La Política monetaria en la liberalización económica y su impacto en la sociedad. Análisis comparado México y España 1984-2008*, Julio 2017.

DT 101: José Esteban Castro, *Proceso de Monopolización y Formación del Estado: El control del agua en el Valle de México en perspectiva histórica (siglos quince a diecinueve)*, Agosto 2017.

DT 102: Alberto Berríos *et al.*, *Personas en situación sin hogar en León (Nicaragua): definición, número, características y necesidades básicas*, Septiembre 2017.

DT 103: Pablo de San Román, *Razones socioeconómicas de la democracia. Comentario a la obra de Seymour M. Lipset, El hombre político: bases sociales de la política*, Octubre 2017.

DT 104: Ramón Casilda Béjar, *México. Zonas Económicas Especiales*, Noviembre 2017.

DT 105: Dora García Fernández, *Bioética y responsabilidad. El caso de las empresas bioéticamente responsables en México*, Diciembre 2017.

DT 106: Santiago A. Barrantes González, *El derecho de los refugiados en la Unión Europea. Un análisis de la situación de las y los menores de edad no acompañados*, Enero 2018.

DT 107: Sol Lanteri, *Liberalismo, cambios institucionales y derechos de propiedad sobre la tierra. La frontera sur de Buenos Aires (segunda mitad del siglo XIX)*, Febrero 2018.

DT 108: Gerardo Manuel Medina Reyes, *Movimiento de pasajeros a través del Atlántico. Los extranjeros que desembarcaron en el puerto de Veracruz, México, 1825-1848*, Marzo 2018.

DT 109: Iván González Sarro, *La política social en México (1980-2013): alcance e impactos sobre la desigualdad económica y la pobreza*, Abril 2018.

DT 110: Noelia Rodríguez Prieto, *Los referéndums de Quebec (1980-1995). Análisis de sus causas y consecuencias*, Mayo 2018.

DT 111: Francisco Laguna Álvarez, *A Historiographic Review of the Japanese Immigration to Brazil (1908-2000)*, Junio 2018.

DT 112: Felipe Orellana Pérez, *Las bases del diseño del Estado de Bienestar chileno y las estrategias de integración panamericana en el periodo 1929-1949*, Julio 2018.

DT 113: Marco Barboza Tello, *Consideraciones acerca de la metamorfosis del mundo*, Agosto 2018.

DT 114: Ruth Adriana Ruiz Alarcón, *Presupuestos para la incorporación de una regulación del Trabajo Autónomo en Colombia: una perspectiva desde la Legislación Española*, Septiembre 2018.

DT 115: Francisco Lizcano Fernández, *Calidad de la democracia y construcción de la ciudadanía en México. Una propuesta para evaluar las evaluaciones de las instituciones involucradas en las elecciones mexicanas*, Octubre 2018.

DT 116: David Almonacid Larena, *Residencia fiscal de las personas físicas y jurídicas: aspectos internacionales*, Noviembre 2018.

DT 117: Karla Alexandra Fernández Chirinos, *El trabajo informal: análisis de las nuevas propuestas de estudio de las Ciencias Sociales y las Humanidades*, Diciembre 2018.

DT 118: José Fernando Ayala López, *México tras las elecciones del 1º de julio: crónica de una transición anunciada*, Enero 2019.

DT 119: Victoria Elena González Mantilla, *Análisis del Discurso del Comisionado de paz Luis Carlos Restrepo en la desmovilización del Bloque Norte de las Autodefensas Unidas de Colombia*, Febrero 2019.

DT 120: Pablo Rubio Apiolaza, *Los Estados Unidos y la transición a la democracia en Chile: Lecturas e influencias entre 1985 y 1988*, Marzo 2019.

DT 121: Esther Solano Gallego, *La Bolsonarización de Brasil*, Abril 2019.

DT 122: Ricardo G. Martínez; Luis F. Rial Ubago y Julián Leone, *Heterogeneidades sociales al interior de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*, Mayo 2019.

DT 123: Adriana María Buitrago Escobar y Brigitte Daniela Florez Valverde, *El contrato de prestación de servicios de cara al concepto de trabajo decente de la OIT en Colombia: un estudio a la luz de la Teoría de la segmentación del mercado de trabajo*, Junio 2019.

DT 124: Esther Solano Gallego (Coord.), *Las derechas en Brasil*, Julio 2019.

DT 125: Elizabeth Montes Garcés, *Performatividad y género en La otra mano de Lepanto*, Agosto 2019.

DT 126: Ramón Casilda Béjar, *América Latina: situación actual (2019) y perspectivas económicas*, Septiembre 2019.

DT 127: Bruna Letícia Marinho Pereira y Lisa Belmiro Camara, *La participación de España, Italia y Grecia en el Mecanismo del Examen Periódico Universal en el ámbito de la Migración*, Octubre 2019.

DT 128: María de la O Rodríguez Acero, *Alcance, reconocimiento y efectos jurídicos de la kafala en España*, Noviembre 2019.

DT 129: Gilberto Aranda y Jorge Riquelme, *La madeja de la integración latinoamericana. Un recorrido histórico*, Diciembre 2019.

DT 130: Inés del Valle Asis, Sofía Devalle y Daniel Sotelsek, *Instrumentos de la Política Ambiental: El caso de la Provincia de Córdoba (Argentina)*, Enero 2020.

DT 131: María Andrea Silva Gutiérrez, *Fusiones y otras modificaciones estructurales de sociedades mercantiles en Nicaragua. Una visión desde el régimen armonizado europeo y español*, Febrero 2020.

DT 132: María-Cruz La Chica, *La tensión entre los derechos humanos de las mujeres indígenas y los derechos de autodeterminación de los pueblos indígenas en los instrumentos jurídicos internacionales*, Marzo 2020.

DT 133: Noelia Rodríguez Prieto, *Nacionalismo y melancolía en los mitos nacionales de la historiografía quebequesa y peruana del siglo XX*, Abril 2020.

DT 134: J. Eduardo López Ahumada, *Flexibilidad, protección del empleo y seguridad social durante la pandemia del Covid-19*, Mayo 2020.

DT 135: Ramón Casilda Béjar, *Análisis de la internacionalización de los bancos españoles con especial referencia a América Latina. Exposición, diversificación, rentabilidad, beneficios, modelos organizativos*, Junio 2020.

DT 136: Antonio Escobar Ohmstede y Marta Martín Gabaldón, *Una relectura sobre cómo se observa a lo(s) común(es) en México. ¿Cambios en la transición del siglo XIX al siglo XX? o ¿una larga continuidad?*, Julio 2020.

DT 137: Rebeca Karina Aparicio Aldana, *Libertad de expresión e información en la relación laboral: Garantía de los derechos fundamentales. A propósito de la STC de 25 de noviembre de 2019*, Agosto 2020.

DT 138: Marco Barboza y Doreen Montag, *El COVID-19 y su impacto socio cultural: emociones, poderes y nuevas solidaridades*, Septiembre 2020.

DT 139: Jorge Riquelme Rivera, *Cooperación en defensa en América del Sur: ¿Quo vadis?*, Octubre 2020.

DT 140: César A. Ordóñez López, *Para una historia social de la economía*, Noviembre 2020.

DT 141: José Olaguibe, *Trabajo, familia y fecundidad. Corresponsabilidad como clave en el diseño de políticas públicas de conciliación*, Diciembre 2020.

DT 142: Martha Herrera-Lasso González, *Reimaginando Norteamérica bajo el TLCAN: las redes teatrales de México y Quebec como caso de estudio*, Enero 2021.



Todas las publicaciones están disponibles en la página Web del Instituto: www.ielat.com

© Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT)

Los documentos de trabajo que IELAT desarrolla contienen información analítica sobre distintos temas y son elaborados por diferentes miembros del Instituto u otros profesionales colaboradores del mismo. Cada uno de ellos ha sido seleccionado y editado por el IELAT tras ser aprobado por la Comisión Académica correspondiente.

Desde el IELAT animamos a que estos documentos se utilicen y distribuyan con fines académicos indicando siempre la fuente. La información e interpretación contenida en los documentos son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan las opiniones del IELAT.

Las propuestas de textos para ser publicados en esta colección deben ser enviadas a ielat@uah.es donde serán evaluadas por pares ciegos.

Instituto Universitario de
Investigación en Estudios
Latinoamericanos
Colegio de Trinitarios
C/Trinidad 1 – 28801
Alcalá de Henares (Madrid)
España
34 – 91 885 2579
ielat@uah.es www.ielat.com

Con la colaboración de:

